

CRITICA

SUPLEMENTO DE HOMENAJE A LA INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

DIOS ME PUSO SOBRE VUESTRA CIUDAD COMO A UN TABANO SOBRE UN NOBLE CABALLO PARA PICARLO Y TENERLO DESPIERTO. (SOCRATES)

BUENOS AIRES, JULIO 4 DE 1937

Con EE.UU. celebra hoy la Democracia mundial una Fecha Histórica

EN la celebración de la declaratoria en que, el 4 de julio de 1776, trece Estados del Norte, manumitiéndose de toda fidelidad a la corona inglesa, conciertan sus destinos para estructurar una nueva nacionalidad, intervienen todos los Estados del continente. Y esta coparticipación de países que reivindican para sus respectivas glorias, valores no superados, constituye para la gran fecha norteamericana, el tributo que mejor proclama su grandeza moral.

Trece entidades políticas que después sumaron cincuenta y siete entre Estados, territorios y distritos, suscribieron la declaración tan encomiada por Gladstone, bajo la admiración universal, y que redactó Thomas Jefferson con el consejo de Benjamín Franklin y John Adams. Tuvo, desde su origen, los caracteres de los actos bien nacidos. Sin prestar servidumbre a los precedentes que siempre subordinan, solamente se buscó inspiración en el buen sentido, para dar expresión a un estado espiritual del pueblo americano, y darle a esa expresión el tono que la ocasión demandaba. Pero al sentar fundamentos propios y por lo tanto excluyentes, al "tomar entre las naciones de la tierra plaza aparte e igual, con el derecho que le dan las leyes naturales", despliegan, como banderas, aquellas verdades universales: "todos los hombres han nacido iguales, todos se hallan dotados de ciertos derechos inalienables; entre estos derechos están la vida, la libertad y la participación en la dicha". Cláusulas inflamadas por el espíritu, hasta entonces no revelado, de todos los pueblos; llena de la aspiración que, más tarde, siguiendo aquel trazo de luz, rebrotó en las sucesivas nacionalidades de la América latina, que como la nuestra, supieron estimarla para modelar sus propios estatutos, sin desmedro de la caracterización distintiva y especial.

En la historia de los Estados Unidos los autores señalan dos etapas: una, esencialmente inglesa; otra, la que le subsigue, esencialmente yanqui. Pero, felizmente, ha emprendido, hace pocos años, bajo la dirección de los Wilson y los Roosevelt, una tercera y complementaria etapa, que disipa prevenciones que tuvo hispanoamérica. La que principalmente en la vasta y parcelada región americana, conciliando intereses distintos y hasta adversos, deponiendo las propias ambiciones en bien de una fraterna comunión política, va forjando poco a poco, en la realidad viva, un nuevo concepto, una política nueva, a base de una solidaridad efectiva y sincera que, al abatir imperialismos agresivos y amenazadores, al establecer, por encima de fronteras que equivalían a barreras, vinculaciones cordiales de recíproca cooperación, constituyen, a la vez, un nuevo estado de manumisión internacional.

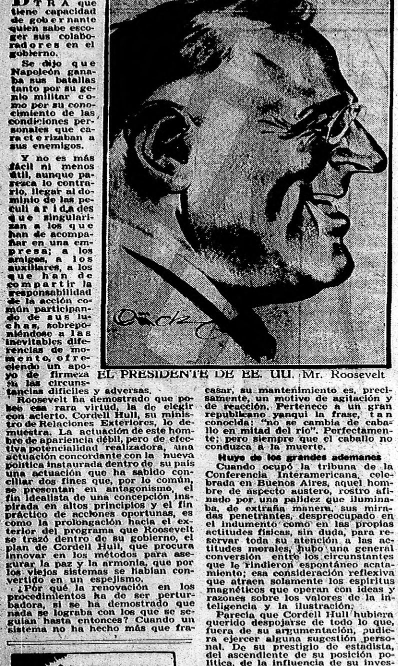
Ya no circunscribe su misión a la mera proclamación de los ideales. Estados Unidos realiza Junto a la pureza de la concepción aparece la eficacia ejecutiva de su voluntad. No solamente destellan sobre el mundo, señalando derroteros, su progreso económico, su doctrina jurídica, sus costumbres democráticas. También hace ahora justicia y paz. Obra de armonía internacional, de concertación y de fraternidad, obra positiva y práctica, y, sobre todo, opone la verdad irrefragable de su auténtica democracia a la presión creciente de los imperialismos dictatoriales.

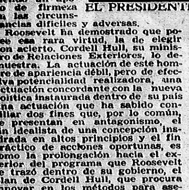
El maestro de la juventud americana, a quien solían llamar Próspero por alusión al mago de "La Tempestad" shakespeariana, señalando las diferencias morales entre un Calibán que no existe y Ariel, el genio del aire, imperio de la razón y del sentimiento sobre los estímulos del egoísmo, no tendría que buscar entre el monetario de un viejo museo, borrados y confusos, los signos de la palabra "esperanza". Ahora, esa esperanza en una vida de solidaridad y unión, de verdadera hermandad entre todos los países del continente, constituye una feliz realidad. Y ninguna ocasión para reconocerlo como ésta, en que todos queremos ser, no espectadores, sino partes directas en la solemnización de la gran fecha americana, recordando que entonces se lanzaron al mundo para que frutificaran y prosperaran aquellas grandes verdades de vida y libertad, sobre las cuales se extiende, todavía, sombra amenazadora.

4 DE JULIO 1776 ★ 4 DE JULIO 1937

ROOSEVELT y CORDELL HULL

Realizaron gran Obra de Gobierno





EL PRESIDENTE DE EE. UU. Mr. Roosevelt

DEMUESTRA que tiene capacidad de gobernante quien sabe escoger sus colaboradores en el gobierno.

Se dijo que Napoleón ganaba sus batallas tanto por su genio militar como por su conocimiento de las condiciones personales que caracterizaban a sus enemigos.

Y no es más fácil ni menos útil, aunque parezca lo contrario, llegar al dominio de las peculiaridades que singularizan a los que han de acompañar en una empresa; a los amigos, a los auxiliares, a los que han de compartir la responsabilidad de la acción común participando de sus luchas, sobreponiéndose a las inevitables diferencias de momento, ofreciendo un apoyo de firmeza en las circunstancias difíciles y adversas.

Roosevelt ha demostrado que posee esa rara virtud, la de elegir con acierto. Cordell Hull, su ministro de Relaciones Exteriores, lo demuestra. La actuación de este hombre de apariencia débil, pero de efectiva potencialidad realizadora, una actuación concordante con la nueva política instaurada dentro de su país una actuación que ha sabido conciliar dos fines que, por lo común, se presentan en antagonismo, el fin idealista de una concepción inspirada en altos principios y el fin práctico de acciones oportunas, es como la prolongación hacia el exterior del programa que Roosevelt se trazó dentro de su gobierno, el plan de Cordell Hull, que procura innovar en los métodos para asegurar la paz y la armonía, que por los viejos sistemas se habían convertido en un espejismo.

¿Por qué la renovación en los procedimientos ha de ser perturbadora, si se ha demostrado que nada se lograba con los que se seguían hasta entonces? Cuando un sistema no ha hecho más que fracasar, su mantenimiento es, precisamente, un motivo de agitación y de reacción. Pertenece a un gran republicano yanqui la frase, tan conocida: "no se cambia de caballo en mitad del río". Perfectamente; pero siempre que el caballo no conduzca a la muerte.

Huye de los grandes ademanes

Cuando ocupó la tribuna de la Conferencia Interamericana, celebrada en Buenos Aires, aquel hombre de aspecto austero, rostro afinado por una palidez que iluminaba, de extraña manera, sus miradas penetrantes, despreocupado en el indumento como en las propias actitudes físicas, sin duda, para reservar toda su atención a las actitudes morales, hubo una general conversión entre los circunstantes que le rindieron espontáneo acatamiento; esa consideración reflexiva que atraen solamente los espíritus magnéticos que operan con ideas y razones sobre los valores de la inteligencia y la ilustración.

Parecía que Cordell Hull hubiera querido despojarse de todo lo que, fuera de su argumentación, pudiera ejercer alguna sugestión personal. De su prestigio de estadista, del ascendiente de su posición política, de la influencia de su investidura como enviado de la primer potencia americana. Hasta del encanto mismo de la frase bien labrada, de la actitud atrayente, de la presentación destinada a producir efecto propiciatorio. Hull ascendió a la tribuna para convencer y no para impresionar. Para conquistar por medio de las ideas y no por el imperio de fuerzas extrañas al entendimiento. Como anglosajón, se ha dicho, Hull confía con su oratoria clara, precisa y varonial, en los hechos y no en la retórica, en los buenos silogismos y no en las brillantes palabras. Huye de los grandes ademanes, accionando lo estrictamente necesario para subrayar un concepto. Y su voz, sin inflexiones sorpresivas, se reduce a ser el medio estricto de comunicación ideológica. Y, sin embargo, Hull ha obtenido en la tribuna sus más resonantes victorias, reivindicando a la oratoria, por la eficiencia de los resultados que con ella ha conseguido, del cargo tantas veces formulado y no siempre injusto, sobre su vacua y sonora insubstancialidad.

Porque aquella efectividad es, precisamente, la característica, condición a la vez de sus éxitos, que distingue su acción. Hull es un hombre práctico, actúa sobre realidades vivas, piensa y procede con un sentido esencialmente positivista. En vez de permitir que su espíritu se pierda entre arreboles, lo trae a la vida, para que observe sus verdaderas necesidades y busque en ellas las más efectivas soluciones.

La política proteccionista

Roosevelt, ante el ofrecimiento que se le hizo de proponer su candidatura al premio Nóbel de la paz, declinó la distinción y, a su vez, aconsejó que se prestigiara, para el mismo objeto, el nombre de su ministro Cordell Hull. Con ello se hacía aún más acreedor al mismo premio, porque ponía en manos del artífice mejor dotado para la magna obra de la paz, un factor, el de una mayor autoridad ante el mundo, con el cual le sería dado ejercer, quizá, más amplia influencia pacificadora.

Plantear bien un problema es, muchas veces, resolverlo. Y, en todos los casos, salvar la mitad del camino hacia su solución. Cordell Hull, en su culto wilsoniano de la paz, en vez de abandonarse al juego artificioso de las pueriles jaculatorias, de las ingenuas declamaciones idealistas, echó a un lado las vanas utopías, y como quien ausculta a un enfermo, hundió su pensamiento en la vida de las naciones, buscó las causas reales de las disensiones internacionales, descubrió la raíz económica de las rivalidades que tanto perturban la armonía universal y, por medio de la palabra sin embozos y de la acción rectilínea como una estocada, combatió los nacionalismos crispados y agudos, pugnó contra las barreras arancelarias, sin llegar a un librecambista puro, transando siempre con la realidad, la suprema directora de la existencia individual y colectiva, pero depurándola de sus excesos y corrigiéndola de sus errores, para exigir, en definitiva, aduanas más liberales y expeditas, la facilitación del intercambio de productos, una amistad internacional que no se diluya en espumantes efusiones sentimentales, sino que se afirme a la tierra con el peso de buenas arrobas de lana cotizadas y vendidas, desembarazadamente, a satisfacción de los interesados.

La política proteccionista resulta contraprudecente. Todo egoísmo es infecundo. "Hemos cerrado la puerta a los productos extranjeros, dijo Cordell Hull, y hemos visto cómo se cerraban las puertas en todas partes a nuestros productos". La reacción, cuando actún como defensa, es un fenómeno natural. En las naciones como en todo organismo vivo.

Ningún país puede bastarse a sí mismo

Está plenamente demostrado que en el mundo, el mal de unos ya no constituye el bien de otros. El progreso es la resultante de una acción conjunta, de un estado de reciprocidades, ayudas y colaboraciones. En el mundo ya ningún país puede bastarse a sí mismo; todos son necesarios, mutuamente necesarios. Y muchas veces, tenderle la mano al enemigo caído importa un acto de particular interés. Por eso, afirmó con razón Cordell Hull, a comienzos de 1935: "Si el mundo tiene que progresar efectivamente, es menester que abandonemos la miserable herejía de que la aceptación de los productos de los demás países se opone a nuestras conveniencias. Cada importación se paga con alguna



CORDELL HULL, Ministro de Relaciones Exteriores de los EE. UU.

exportación y cada exportación emplea trabajo y proporciona a las industrias trabajo. Y cada adquisición nuestra en otro país pone a este país en condiciones de comprarnos más a nosotros".

Por ese medio, allanando el camino, removiendo los obstáculos aduaneros, es decir, evitando motivos de malestar económico que se traducen lógicamente en rivalidades y conflictos, propendiendo al bienestar de cada nación como quien distribuye felicidades asegurando las propias, se afianza el bien particular y se facilita el bien de los demás, se hace obra efectiva — a base de conformidades plenas —, en favor de la paz internacional. Que esta paz, como dijo nuestro canciller Saavedra Lamas, adquiera un sentido profundamente económico, o no existirá en realidad.

El afianzamiento de la democracia

Roosevelt, en Buenos Aires, como un inspirador, señaló en frases amplias y genéricas, el rumbo de la civilización. Y fué digno de observar que el fascismo y el nazismo no protestaran, como acostumbran, al sentirse directamente tocados con las vehementes exhortaciones del primer magistrado de Norte América al cumplimiento de los deberes que a todos, hombres y naciones, nos afectan en defensa de la libertad y la democracia. Las palabras de Roosevelt dejaron en el ambiente, para los espíritus sin ataduras, una larga vibración musical.

Pero Cordell Hull, también en Buenos Aires, como un arquitecto, frío realizador de ideas, recogió las inspiraciones sembradas, las tamizó y discriminó, hizo de ellas una selección prolija para proponer las más realizables, las más oportunas. Tomó a su cargo la tarea práctica de la ejecución. Dió a la concepción doctrinaria su forma efectiva. Convirtió en hechos las esperanzas. Y a la luz de los ideales desplegados como banderas trabajó para que la mayor parte de las aspiraciones de paz fuera incorporada a tratados internacionales, para que se eliminaran las barreras que niegan, en la realidad, las vinculaciones insinuadas en la teoría, para que bajara del cielo a la tierra el sentimiento de la solidaridad. Y de ahí que pudiera aseverar que las "veintiuna repúblicas americanas han dado una verdadera contribución, no solamente en salvaguardia de la paz, sino también en el afianzamiento de la democracia y del orden internacional".

Las dos acciones, la de Roosevelt proclamando principios, y la de su ministro infundiéndolos, como soplo creador, en el barro de la vida real, forman una sola y debidamente integrada acción. Y demuestran, por la vinculación existente entre las dos, al buscar el presidente un cooperador de semejantes condiciones, y al aceptar este último la misión confiada por aquél noble sugestionador, que Roosevelt no es un iluso ni Cordell Hull un materialista. Y, sobre todo, que los dos, al saberse complementarios para la debida eficacia de sus respectivas aptitudes, son profundamente sinceros, esencialmente honestos.

Ahora el gran secretario de Estado del gran presidente del Norte, quema las últimas etapas por convertir en leyes las convenciones proyectadas con la Argentina. Y porque obtengan la refrendación parlamentaria los convenios emitidos en la Conferencia Interamericana. Nuestro embajador, Dr. Espil, recibe de Cordell Hull las más alentadoras seguridades del éxito que mal entendidos intereses proteccionistas tratan de frustar. Y así conquistan Roosevelt y Hull, para nosotros, un título que tiene, además, el valor de los elevados móviles impersonales que lo auspician: el título de ser los mejores amigos de la Argentina.

El Autógrafo del Encargado de Negocios de Estados Unidos



EMBASSY OF THE
UNITED STATES OF AMERICA

PARA "CRITICA"

Me complazco en saludar cordialmente al diario "CRITICA" con motivo de la edición especial que dedica al 161° aniversario de la Independencia de los Estados Unidos.

Es particularmente grato recordar en esta fecha los muchos vínculos que unen a nuestros dos países, tanto material como espiritualmente. Desde aquellos días remotos en que, con heroismo y abnegación, San Martín y Washington condujeron victoriosamente sus pueblos a la Independencia, nuestras dos patrias han perseguido un mismo fin con idéntico fervor: El mantenimiento de su ideal de concordia y libertad humana y el desarrollo de los recursos con que la Providencia las ha favorecido.

Podemos confiar en que la labor cumplida por la Conferencia Interamericana de Consolidación de la Paz, celebrada en Buenos Aires el año pasado, en la que los estadistas del continente participaron tan lealmente, ha de constituir un lazo más de simpatía entre nuestros pueblos en pro de la paz y de la democracia.

Orme Wilson

Buenos Aires, 4 de Julio de 1937.

Mr. Orme Wilson, el Encargado de Negocios de los Estados Unidos, que en ausencia del Embajador de dicha nación, nos ha facilitado el autógrafo que aparece más arriba, dedicado especialmente a CRITICA

ABRAHAM LINCOLN *el* EVANGELISTA *de la* DEMOCRACIA



PALABRAS DEL LIBERTADOR

***REPRODUCIMOS** algunos de los conceptos enunciados por el presidente* **Abraham Lincoln, en diversas épocas de su vida política, una de las más agitadas de la historia de los Estados Unidos. La figura de Lincoln, cuyas expresiones democráticas y libertarias tienen un tono evangélico, y otras llegan a remontarse a la altura de las maravillosas palabras pronunciadas por Thucydides junto a los despojos de las víctimas de la guerra del Peloponeso, fué una de las más grandes de Norte América, sólo equiparable a la de Wáshington. El presidente leñador, que durante su mandato tuvo que afrontar la terrible guerra de Secesión, de la que surgió la libertad de los esclavos de color, murió asesinado durante su segunda presidencia por un desequilibrado.**

A través de sus numerosos discursos y mensajes, se advierte en Lincoln una constante preocupación, no solamente por la libertad — a la que consagra su vida — sino también por la justicia social. Aparece así el presidente americano, como un extraordinario precursor, pues en la época que le toca vivir tan agitadamente, creían los estadistas democráticos del mundo, que bastaba con asegurar a los pueblos la libertad política y la civil, para consagrar la felicidad humana. Si agregamos a ello que los Estados Unidos era el país de la oportunidad, donde el esfuerzo individual rendido con tesón, redundaba frecuentemente en la consolidación de extraordinarias fortunas personales, la fina percepción de la faceta social del problema de la democracia, agrega a la visión de Lincoln, más trascendental importancia. Ni los agudos problemas derivados de las condiciones de vida de la clase obrera, ni los que se originan en la libre concurrencia desordenada, con la secuela de inconvenientes de la época capitalista, tenían proyecciones en el instante histórico que vive el Presidente Leñador; sin embargo él ve la magnitud de los inconvenientes que paulatinamente habrían de ir apareciendo en la vida yanqui.

La prosperidad norteamericana, que parecía inconmovible, sufriría terribles reveses, de los cuales el más impresionante fué el de 1930. En cada uno de sus ciclos de depresión financiera, seguramente los hombres de Estado de la República del Norte han de recordar las máximas y palabras que adquieren tono profético, pronunciadas tanto tiempo atrás por Abraham Lincoln. Pareciera que su terrible lucha contra los propietarios de esclavos que intentaban continuar con el sistema de explotación de otras razas humanas, hubiese servido a Lincoln para compenetrarse de los problemas sociales, en la forma precisa con que lo hizo durante su presidencia histórica.

* * *

"Deseo gobernar en tal forma que, al final, cuando haya dejado las riendas y haya perdido todas las amistades sobre la tierra, me quede, cuando menos, un amigo dentro de mí".

"Estando de acuerdo con la opinión pública, nada hay que pueda salir mal; sin ella, nada puede tener éxito. Así, el que consigue tal armonía, hace más que el que redacta leyes o dicta disposiciones, pues hace que estas leyes y disposiciones puedan o no ser aplicadas".

"Doy gracias a Dios por esta aprobación del pueblo. Pero, como creo conocer mi corazón, puedo afirmar que, aunque agradecido a esta prueba de confianza, no hay en mí el menor asomo de triunfo personal, pues no es para mí un placer triunfar de nadie".

ABRAHAN LINCOLN

"Cuando llegue la hora de proceder contra la esclavitud, creo que estaré preparado para cumplir mi deber, aun a costa de mi vida. Al fin y al cabo, señores, la vida ha de perderse".

"En lo más íntimo de nuestros corazones, decidamos que estos muertos no habrán muerto en vano, que esta nación asistirá, con la ayuda de Dios, a la resurrección de la libertad, y que el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, no desaparecerá de la tierra".

"Sé de sobra que muchos me han acusado en discursos públicos y en la prensa, de tiranía y despotismo, afirmando que trato de imponer en todo mi voluntad personal. Pero la verdad es que no ha estado nunca en mi intención el ser un tirano. *Por lo menos,* he de tratar de no serlo a los ojos de mi propia conciencia".

"Sin enemistad contra nadie, con amor para todos, con perseverancia en la razón y usando justamente de la facultad que Dios nos ha dado para reconocer el Derecho, esforcémonos para terminar la obra comenzada, curemos las heridas de la nación, cuidemos de los que hayan sufrido en las batallas, amparemos a las viudas y a los huérfanos de los caídos, y, en suma, hagamos cuanto tienda a conseguir y mantener una paz justa y duradera entre nosotros y con todos los pueblos".

"Mis pobres amigos: Sois ya libres, libres como el aire. Podéis arrojar al suelo el nombre de esclavos, y pisotearlo, que ya no volverá más. La libertad es derecho que tenéis desde que nacisteis, porque Dios os la dió, lo mismo que a los demás hombres, y ha sido una pesada injusticia haberos tenido tanto tiempo privados de ella. Pero, ahora, debéis procurar merecer ese don inestimable".

ABRAHAM LINCOLN

LA DEMOCRACIA NORTEAMERICANA ORIENTO AL MUNDO

Su Independencia Influyó en la Revolución Francesa y en Toda América Latina

LA formación política argentina está ligada tan estrechamente a la democracia norteamericana, que podríamos decir que los dos acontecimientos más fundamentales de nuestra historia difícilmente hubieran podido arribar sin la contribución previa de la experiencia de los Estados Unidos. Los ideales sustentados por los fundadores de la nacionalidad argentina, el 25 de mayo de 1810, y la Constitución criolla de 1853, se nutren sin lugar a dudas en el ejemplo estadounidense.

La independencia argentina, pues, y la organización institucional de la República, se enlazan espiritual y jurídicamente al ejemplo del gran país del Norte, cuya independencia marcó en el hemisferio occidental, la iniciación de *las sucesivas conquistas democráticas* del hombre, señalando el ocaso de las formas absolutistas del poder, en auge hasta el comienzo de la edad contemporánea.

El histórico momento en que es formulada la declaración de Independencia de los EE. UU.

La realidad europea antes de 1789

Durante la edad moderna germinan en el continente europeo, los filósofos del tipo de Hume y Locke en Inglaterra, y Montesquieu, Rousseau y los enciclopedistas en Francia. Estos cerebros aparecen atormentados por la mejora de la organización social de los pueblos, tratando de hallar la forma gubernamental que permitiera a las sociedades humanas otorgar al individuo el máximo de derechos que le facilitaran el desenvolvimiento de su personalidad sin que esa libertad individual llegara a degenerar en opresión de otros seres humanos. Este movimiento de investigación social, que sólo encuentra *parangón con la brillante* época de los filósofos helénicos, antes de la Era cristiana, ha comenzado en Europa con el Renacimiento, y sobre todo con la Reforma, que conquista la libertad religiosa de los hombres y los pueblos sometidos férreamente durante la Edad Media a Roma.

Pero había —y esto es lo que conviene destacar— un abismo entre el pensamiento de los filósofos que perseguían por la meditación y el conocimiento, la forma de organización societaria que hiciera más feliz y más bueno al ente humano, y la real capacidad de las masas para gozar de la democracia, sumidas en la ignorancia, en el terror reverencial, en el respeto de casta, y escasamente preparados jurídicamente para un advenimiento tan portentoso como el de la democracia, con su libertad política y civil y la igualdad de derechos para todos los ciudadanos. La decapitación de Carlos I de Inglaterra en 1619 y el protectorado de Oliverio Cromwell, marcan períodos álgidos de la lucha del pueblo inglés en defensa del Parlamento, característica que las colonias inglesas de la América del Norte van adoptando en las organizaciones políticas de las diversas porciones del territorio del Nuevo Mundo.

El origen espiritual y libertario de Estados Unidos

Como notable contraste con el panorama europeo, estabilizábase una nueva sociedad portentosa en el Norte del Nuevo Mundo. La inmigración que arriba a las tierras nórdicas no viene guiada por la febril prisa de conquistar riqueza para regresar a Europa volviendo la espalda al continente que le fué pródigo. El inmigrante viene buscando la tierra prometida. Es-

(Continúa en la página siguiente)

En la WICO TRABAJAN 15.000 OBREROS

EL 95 o|o DE LOS CUALES SON ARGENTINOS

Un volumen de páginas de oro, escritas con el sudor de todos los hombres, contiene la historia del petróleo.

Hay tantos hechos y tan fantásticas historias, que es materialmente imposible pedir a la mente que fije su atención en un punto solo.

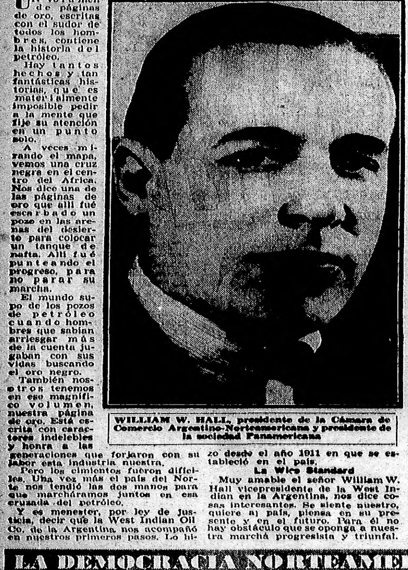
A veces mirando el mapa, vemos una cruz negra en el centro del Africa. Nos dice una de las páginas de oro que allí fué escarbado un pozo en las arenas del desierto para colocar un tanque de nafta. Allí fué punteando el progreso, para no parar su marcha.

El mundo supo de los pozos de petróleo cuando hombres que sabían arriesgar más de la cuenta jugaban con sus vidas buscando el oro negro.

También nosotros tenemos en ese magnífico volumen, nuestra página de oro. Está escrita con caracteres indelebles y honra a las generaciones que forjaron con su labor esta industria nuestra.

Pero los cimientos fueron difíciles. Una vez más el país del Norte nos tendió las dos manos para que marcháramos juntos en esa cruzada del petróleo.

Y es menester, por ley de justicia, decir que la West Indian Oil Co. de la Argentina nos acompañó en nuestros primeros pasos. Lo hizo desde el año 1911 en que se estableció en el país.



WILLIAM W. HALL, presidente de la Cámara de Comercio Argentino-Norteamericana y presidente de la sociedad Panamericana

La Wico Standard

Muy amable el señor William W. Hall vicepresidente de la West Indian en la Argentina, nos dice cosas interesantes. Se siente nuestro, quiere al país, piensa en su presente y en el futuro. Para él no hay obstáculo que se oponga a nuestra marcha progresista y triunfal.

—La Wico tiene un elevadísimo concepto de la prosperidad presente y futura del país. Cree que las riquezas nacionales han sido y continuarán siendo aprovechadas científicamente en los mercados argentinos y extranjeros, y que estas riquezas, junto con la energía natural del pueblo, asegurarán a la Argentina un puesto de vanguardia entre las demás naciones del mundo.

En nuestra conversación se hizo luego de esta declaración, una pausa larga. Había que atacar a fondo y comenzamos con las preguntas:

—¿En qué año se fundó la Wico y qué capital invirtió?

—En el año 1911 y ahora tiene invertido un capital de alrededor de 150 millones de pesos.

—¿Cuál es el número aproximado de personas ocupadas y qué porcentaje son ciudadanos argentinos?

—Más o menos 15 mil personas trabajan en la Wico y el 95 o|o son ciudadanos argentinos...

—¿Qué cantidad de surtidores de nafta tiene colocados en el país?

—Hay más de cinco mil surtidores que expenden nuestra nafta en los puntos más apartados de la República.

Danza de millones

El cronista comenzó a sacar cuentas. Con tanta actividad, la danza de los millones se presentaba ya como algo indiscutible. Y en efecto, las otras preguntas nos dieron la razón. Veamos:

—¿Cuánto paga anualmente la Wico Standard al Fisco en concepto de impuestos, contribuciones, etc.?

—Alrededor de 8 millones de pesos, no incluyendo el impuesto de vialidad sobre la nafta, el cual asciende aproximadamente a 15 millones de pesos adicionales.

Elaboración nacional

Los productos de la Wico Standard son elaborados en el país. Era este un punto importante de nuestra entrevista y en efecto al contestarla el señor Hall nos declaró que los productos principales como nafta, Essolube, kerosene, petróleo y otros son elaborados en el país en un 100 o|o. Además nos dijo que se elabora en la Argentina gran parte de otros productos, y la materia prima de éstos es producida en el país más o menos en un 50 o|o.

Habíamos terminado. Al levantarnos, el vicepresidente de la Wico Standard posó su mirada en un gran mapa de la República. Y como broche a la entrevista dijo:

—Aquí hay pozos. Más allá otros pozos, y desde Buenos Aires que es algo como una luz que no se apaga sobre el inmenso territorio argentino, saldrán un día los caminos asfaltados. Contribuimos nosotros con verdadera fe en esa obra. Sabemos que con buenos caminos el progreso, la prosperidad del pueblo, la evolución de su comercio y de las industrias, muchas de ellas aun en pañales, alcanzarán la finalidad que persiguen.

Es por ello que insistimos y cada día más estamos plenamente convencidos de que la Argentina marchará al frente con las más poderosas naciones del mundo.

ÉL PUEBLO AMERICANO VENERA A LOS HERMANOS DE SAN MARTIN

Por JOHN MERRILL

(Escrito especialmente para la edición de CRITICA del 4 de julio).

NUEVA YORK, Julio 4. — En el mundo de los negocios he tenido el honor de servir a la República Argentina durante un período de casi 54 años. Además he disfrutado del privilegio de ejercer por más de 10 años el cargo de presidente de la Cámara de Comercio Argentino - Norteamericana, la que según mi modesta opinión ha realizado una tarea verdaderamente notable en favor tanto de la Argentina como de los Estados Unidos.

En esta Cámara estamos luchando en forma ardua en favor del mejoramiento de las relaciones comerciales existentes entre ambos países, especialmente en lo que se refiere a la solución de ciertas complicaciones que actualmente, por desgracia, existen y que sinceramente esperamos desaparecerán en breve.

Como presidente de la Sociedad Panamericana he experimentado gran satisfacción al comprobar el incremento de las relaciones amistosas existentes entre estas dos grandes repúblicas, y hemos estimado como un honor el hacer cuanto estaba en nuestras manos por desarrollar los sentimientos de amistad entre ambas naciones.

Es un gesto de cortesía y cordialidad extremadas por parte de CRITICA el dedicar un número especial destinado a fomentar los sentimientos fraternales entre nuestras dos naciones con ocasión del día de la Independencia de los Estados Unidos, el 4 de julio.

En los Estados Unidos consideramos que esta fecha marca una nueva época en la historia del mundo y, naturalmente, estamos orgullosos del valor y los sacrificios de nuestros antecesores en su lucha por nuestra independencia.

Al mismo tiempo estamos cada vez más enterados de las luchas semejantes que se desarrollaron en los países del Centro y Sud América, y hoy San Martín ocupa un lugar elevado en nuestros corazones, y su patriotismo y sacrificios siempre nos inspirarán mayor reverencia hacia los principios que hacen posible la libertad en nuestro hemisferio.

Al mencionar a San Martín, siempre recordamos el hecho de que muchos de los distinguidos ciudadanos argentinos a quienes hemos tenido el honor de conocer personalmente, llevan en sus venas la sangre de los héroes que lucharon junto a San Martín, y nosotros, los descendientes de aquellos hombres que pelearon en Lexington y Yorktown, tenemos un inseparable lazo de amistad con los descendientes de San Martín y los héroes que lucharon, en Boyacá y Ayacucho bajo Bolívar y Sucre.

Felicito a CRITICA, reconociendo con gratitud el gran servicio que presta al fomentar una unión más estrecha entre el pueblo de la gran nación argentina y nosotros, ciudadanos de los Estados Unidos, sus hermanos del Norte.

JOHN MERRILL.

LA DEMOCRACIA NORTEAMERICANA ORIENTO AL MUNDO

(Viene de la página anterior)

pera hallar hogar, establecer una línea familiar, enraizar en la tierra pródiga. Hoy en sus pupilas la fiebre de crear; no persigue la fortuna para regresar al continente europeo, olvidándose de la América generosa. Los colonizadores norteños que abandonan Europa lo hacen definitivamente. Eran casi todos disconformes y perseguidos religiosos y políticos que buscaban en efecto la tierra prometida; gigantes morales que prefirieron la emigración antes de abjurar de su fe religiosa, y de sus nobles convicciones espirituales. Dejaban detrás de si hogares, familias, patria. Iban a buscarla a América, abandonando las luchas y las persecuciones en que Europa estaba sumida, anemizada por los cismas religiosos y por el despotismo de sus reyes y déspotas. Estados Unidos surge del alto imperativo moral de hombres disconformes con las tiranías religiosas y políticas. La intolerancia de las iglesias católica y anglicana, y sobre todo la intolerancia de la iglesia de Inglaterra después de las reformas de Enrique VIII, provocan la iniciación del éxodo hacia la tierra nueva que se ofrecía ubérrima como una promesa bíblica para los espíritus libres. Fué precisamente un núcleo de separatistas ingleses exilados en Holanda — autodenominados peregrinos— el que en 1620 partió denodadamente a bordo del "Mayflower" —nombre de belleza y poesía— hacia América. El ejemplo cunde, y desde 1628 sucédense las emigraciones de disconformes religiosos y políticos, animados de ardientes ilusiones libertarias, religiosas y políticas. Europa, con su intransigencia y cerrado espíritu de persecución, estaba arrojando al nuevo continente los gérmenes que menos de dos siglos después habrían de iluminar el mundo, guiando a la misma Europa desorientada en el tráfago de sus reiterados yerros y de su cultura agonizante.

La democracia mundial se origina en América

Los pensadores políticos europeos no llegaron nunca, ni aun en el exceso febril de sus contrucciones de sociedades imaginarias, a soñar que podrían constituirse comunidades humanas de millones y millones de hombres, sobre territorios de extensiones fabulosas, que fueran capaces de regirse por instituciones democráticas. En el libro VIII "Del espíritu de las leyes", Montesquieu sintetiza esta creencia afirmando: "Si la propiedad natural de los pequeños estados es de ser gobernados en república, el de los mediocres es el de estar sometidos a un monarca, y el de los grandes imperios el de estar dominados por un déspota". Este pensamiento era uniforme entre los filósofos europeos. El genio de una raza nueva se encargaría de desmentir en la realidad de los hechos, a la especulación filosófica.

"Si hubiera un pueblo de dioses —había escrito Rousseau— se gobernaría democráticamente. Un gobierno tan perfecto no conviene a los hombres".

Cada grupo humano que se estabiliza en América del Norte elabora su pacto social, en el que colabora la colectividad, la que en definitiva lo aprueba para que le sirva de cuerpo de leyes, de estatuto, de código jurídico. En los pactos de New-Haven de 1637, de Rhode-Island en 1638, de Providence en 1640, se observan claramente ya las bases sólidas, graníticas, perfectas, en que la democracia naciente de los Estados Unidos comenzaba a asentarse. Allí está el germen de las nuevas constituciones políticas que habrían de surgir de su guerra de la independencia.

La declaración de la Independencia

La lucha de las colonias contra Inglaterra, gobernada por el terco Jorge III, comenzada en 1775, produce el 1o. de junio de 1776, la declaración de derechos del pueblo de Virginia, que contiene en sí la inmensa mayoría de los principios que la Revolución Francesa habría de estampar en la célebre declaración de los derechos del hombre. La declaración de Virginia manifestaba que la autoridad pertenece íntegramente al pueblo, y que por consecuencia, emanando del pueblo, no puede ser hereditaria. Sostiene que debe haber tres poderes en el Estado, separados y diferenciados, que la libertad de prensa no puede ser limitada, que el poder militar debe estar subordinado al poder civil...

El 4 de julio de 1776, el Congreso de los Estados sublevados contra Inglaterra evacúa su "Declaración de Independencia "especie de tablas de la ley de la democracia mundial. Recién treinta años más tarde las Provincias Unidas del Río de la Plata proclamarían su independencia.

"...Nosotros consideramos —establecía la declaración americana— como incontestables y evidentes en sí mismas las verdades siguientes: todos los hombres nacen iguales; ellos han sido dotados por el Creador de algunos derechos inalienables; entre esos derechos se puede poner en primer rango la vida, la libertad y la busca de la felicidad; para asegurar el goce de estos derechos los hombres han establecido gobiernos entre ellos, donde la justa autoridad emana del consentimiento de los gobernados; cada vez que una forma cualquiera de gobierno tiende a destruir los fines por los cuales ha sido creado, el pueblo tiene el derecho de cambiarlo, de abolirlo y de instituir un nuevo gobierno donde las bases reposen sobre los principios y la organización, sobre los poderes que le parezcan más a propósito para procurarle la seguridad y el bienestar. En verdad, la prudencia dirá que no se deben cambiar los gobiernos establecidos desde mucho tiempo por motivos ligeros o por causas pasajeras; es así que la experiencia de todos los tiempos ha demostrado que todos los hombres están más dispuestos a sufrir los males en tanto que ellos son soportables, que a hacer reconocer sus derechos destruyendo las formas a las cuales se han habituado. Pero cuando una larga serie de abusos y de usurpaciones tiende inevitablemente al mismo fin, teniendo evidentemente el designio de someter el pueblo al yugo de un despotismo absoluto, ese pueblo tiene el derecho y el deber de voltear un gobierno parecido y de conseguir, mediante nuevas garantías, su seguridad en el porvenir".

La Constitución americana del 87 y la francesa del 93

La declaración de los derechos del hombre, surgiendo de la Revolución Francesa, sigue las huellas de la americana, aunque en materia religiosa, por ejemplo, es menos amplia. Solamente la constitución francesa de 1793, alcanza el vuelo liberal y democrático de la americana, sancionada jubilosamente, ya el 17 de setiembre de 1787.

Para el grupo de hombres que en el Río de la Plata prepara la sublevación victoriosa contra España, son evidentemente los pensadores liberales franceses los que influyen sobre sus espíritus, con poderosa fuerza de impulso, así como los hechos de la Revolución Francesa, en cuyo contacto estaban los hombres de la futura "Logia Lautaro". Pero en el deseo de libertad gravitaba fundamentalmente el ejemplo de la independencia de los Estados Unidos, y en la tendencia democrática, que llegaba desde Francia, iban contenidos los principios que la revolución triunfante en el hemisferio Norte del Nuevo Mundo había estampado en sus documentos jurídicos, tales como la declaración de independencia y la constitución norteamericana. El fracaso de la revolución norteamericana hubiera significado un rudo golpe para la idea democrática y una postergación mundial de su advenimiento. Pero, lo que es más grave para nosotros, argentinos, es que el fracaso de la revolución del Norte hubiera significado seguramente la muerte de toda y cualquier ilusión de independencia en el Río de la Plata y en el resto de las colonias ultramarinas de América.

COMO PRACTICA ESTADOS UNIDOS LA DEMOCRACIA

No Debe Extrañar que las Democracias Más Adelantadas del Mundo Surgieran Sobre los Cimientos Calvinistas

LOS no conformistas abandonaron Inglaterra para no aceptar los nuevos dogmas anglicanos, *eran casi todos calvinistas.* Aquellos que fundaron la democracia puritana de los EE. UU. cuya tradición deslumbrante permanece intacta y más activa de cuanto generalmente se cree, eran espíritus independientes, rudos, luchadores pacientes, organizadores. Para *Calvino, religión y vida son dos* términos interdependientes y entrelazados. El hombre no debe, aquí abajo, sólo sufrir para ganarse el paraíso, sino que debe sujetarse a una fatiga continua para cristianizar la sociedad, constituir una milicia activa que transforme la existencia en una concreta realidad de justicia, de libertad, de bienestar; moralizar el medio ambiente y el Estado y, en cordial colaboración, construir un régimen y una nación que disfrute del máximo posible de felicidad sobre la tierra.

La grande aspiración del calvinista no es conseguir el reino de Dios después de la muerte; es realizarlo durante la vida. Por eso no puede aislarse, ni rehusarse al trabajo, ya económico, ya social. Por otro lado, el Estado de Calvino no es un Moloch separado de la comunidad a la que, despóticamente sólo impone leyes y renuncias y sacrificios; procede y resulta de la comunidad misma, es la expresión de sus necesidades y de sus deseos, representa la disciplina para lograr las finalidades expresadas. Si hay en el Estado una "élite", una aristocracia u oligarquía, la función de esta élite se reduce al absoluto deber de contribuir con todos sus medios —económicos, intelectuales, éticos— a la elevación de las capas inferiores porque puedan, ellas también, gozar los beneficios de una sociedad ejemplar.

Teóricamente, por lo menos, el calvinismo contiene los principios más sólidos de una milicia activa puesta al servicio de una democracia perfecta y, entre todas las confesiones cristianas, es la que, sin duda, ejerce una influencia más sana y útil.

No hay, pues, que extrañar si las dos democracias más adelantadas del mundo, más típicas y realizadoras, —la suiza y la yanqui— han surgido sobre cimientos calvinistas.

"Guardián de la Constitución"

La constitución, por medio de sucesivas reformas, ha ido completándose, desde 1776, en 1787 y 89, en 1830 y 40, hasta asumir un tipo peculiar que, aunque pasible de ulteriores reformas, constituye una especie de patrimonio intangible de la nación sobre el cual vigila, como custodio celoso, la Corte Suprema.

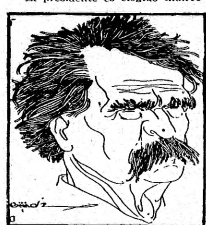
El presidente es elegido indirectamente por la Cámara de Representantes de los Estados y el Senado reunidos en Congreso. Representantes y senadores son elegidos por sufragio universal. El presidente, durante el período —breve: cuatro años— de su magistratura, posee un poder casi dictatorial. Es casi siempre él que, con su gabinete, toma iniciativas en actos de legislación; es el jefe del ejecutivo, puede hasta firmar tratados y declarar la guerra. Pero sus proyectos pueden ser desaprobados por el Congreso e, incluso, el presidente —caso que nunca se produjo— puede ser depuesto con un voto que reuna la mayoría de dos tercios del Congreso. Y además todas las leyes aprobadas por las dos Cámaras y por el presidente pueden ser anuladas por una última instancia: la Corte Suprema. Por eso afirma Dicey que la Corte Suprema es "not only the guardian but the master of the Constitución"— no sólo el guardián, sino el árbitro, el dueño de la Constitución—. Murray Butler escribe: "entre todos los organismos gubernamentales establecidos o considerados por la Constitución, la Corte Suprema es el más nuevo y característico. Su poder se funda en hábitos de pensamiento y de acción, en los instintos de orden y progreso que engendraron la misma Constitución. El pueblo puede modificar sus leyes fundamentales, mas en cuanto esto no acontece, las cláusulas de la Constitución deben ser obligatorias para los ciudadanos, los poderes y los estados confederados. Quien vigila y realiza la obligación es la Corte Suprema".

La Corte Suprema es constituída con nueve miembros vitalicios e inamovibles.

De ahí el conflicto y el proyecto presidencial para aumentar hasta quince el número de los jueces.

Los dos partidos políticos

Desde el período de 1840 a 50 se *han constituido en* la Unión dos partidos políticos —el republicano y el democrático— que resumen en sus programas las aspiraciones conservadoras y progresistas del país. La lucha entre los dos partidos y sus respectivas actitudes han cambiado varias veces y, hecho curioso, los matices de los republicanos del Sud y del Norte y de los varios estados, y asimismo los matices de los demócratas, son muy distintos. Según los lineamientos generales se podría decir que los demócratas quieren un régimen liberal, igualitario, librecambista, y que simbolizaran la resistencia de las ciudades cosmopolitas contra la aristocracia cuáquera tradicionalista que al revés, reunida en el partido republicano, quiere un régimen nacionalista, proteccionista, la defensa de la riqueza organizada, de la gran producción capitalista y más disciplina que libertad y más libertad que igualdad.



MARK TWAIN, cuya celebridad tuvo la virtud de transponer todas las fronteras, habiéndose traducido sus obras en casi todos los idiomas.



HENRY JAMES, figura de primera línea entre los escritores de su patria.

Pero ambos partidos se inclinan a la Constitución, toman en cada elección actitudes diversas según los problemas de actualidad y —otro caso curioso— el sentido de disciplina yanqui hace que todas las aspiraciones de los americanos se encaucen en una u otra de las dos grandes agrupaciones partidarias. La tentativa de La Yollette para formar un tercer partido —democrático extremista— fracasó y poca mella han hecho, en los Estados Unidos, socialismo y comunismo. Millones de obreros están sindicados, mas, durante las luchas electorales, votan por los candidatos demócratas.

Cuando hemos afirmado que los Estados gozan de la más amplia autonomía, tenemos ya el cuadro de la estructura gubernamental de la más potente de las democracias modernas. Trátase de una pirámide de cuya base es el pueblo y el gobierno, que está en la cumbre, es apenas el comité supremo del partido victorioso, escogido por el pueblo para estudiar y ejecutar las leyes que deben servir al interés de la comunidad. Cada barrio —"township"— tiene su comité como cada ciudad. Estos comités deben elegir los comités estaduales que, a su vez, eligen el comité nacional.

El "Nacional Chairman", cada cuatro años, convoca la Convención Nacional del partido que designa los nuevos candidatos a representantes, senadores, presidente y vicepresidente. Si el partido es victorioso confirmará, con la mayoría de sus representantes y senadores, en el Congreso, la elección de la pareja votada por la convención.

Pero esto es apenas el mecanismo y, aunque el mecanismo sea considerado óptimo por juristas y políticos, no funcionaría bien si todas las ruedas del engranaje, incluso las más mínimas, no funcionaran perfectamente.

El régimen es sólo en parte responsable de los disparates económicos o políticos de una nación. Baudelaire, aunque no fuera un político, dijo magistralmente que los pueblos que luchan para cambiar sus gobiernos son enfermos que creen curarse cambiando de lecho. Y quien dijo que los pueblos tienen el gobierno que se merecen —por demasiado vieja la frase es atribuida a doscientos pensadores; de Maquiavelo a Confucio— entendía explicar que no puede haber buen gobierno donde los ciudadanos son malos.

La costumbre creó la ley

La tiranía de un Marco Aurelio o de un Cromwell es preferible sin



EDISON, el maravilloso inventor, cuyas memorias se imprimieron en muchos idiomas.

duda a muchas falsas democracias. Lo único indiscutiblemente superior del régimen democrático consiste en que deja al pueblo la libertad de despedir al tirano y a la democracia el tiempo de realizarse, es decir, de evolucionar para mejor.

El fenómeno curioso es que el movimiento filosófico que procedió de la enciclopedia y concluyó con las revoluciones de 1848, ha engendrado por lo menos una docena de constituciones democráticas casi idénticas, pero los resultados han sido, según los pueblos que las adoptaron, muy distintos. La constitución brasileña de Ruy Barbosa es una copia de la constitución norteamericana pero, mientras en los Estados Unidos nunca se han discutido los resultados de una elección, en Brasil nunca se ha realizado una elección sin que la victoria fuera tachada de fraude por los vencidos y seguida por una revolución.

* * *

Estaría, pues, muy equivocado quien pensase que el espíritu democrático yanqui es el resultado de la Carta de 1776 o de 1789, y del desarrollo de una constitución política o de una organización jurídica. Tal vez la vida política y legal es, por el contrario, tan sólo el reflejo de la costumbre, de la mentalidad, del carácter del pueblo. Hay siempre interdependencia entre la psicología de una nación y su estructura social y gubernamental, pero, tal vez, en ninguna parte el paralelismo aparece tan perfecto como en los Estados Unidos. Es difícil imaginar una flora humana tan rica y tan variada como la yanqui y encontrar tipos tan distintos, raros, originales, como Henry James y John Rockefeller, Henry Ford y Mark Twain, Thomas Alva Edison y Sherwood Anderson, como Walt Whithmann y O'Neill, pero el cuño singular de la individualidad nunca impide al yanqui el tener en común con todos sus conciudadanos usos y cualidades que constituyen la verdadera esencia del espíritu democrático. La uniformidad de ciertos principios, de ciertos puntos de vista, la obediencia ciega a la tradición y a la ley, el respeto para criterios morales fundamentales y para los derechos y las libertades de los demás, son instintivos en América del Norte. Se puede asegurar que el yanqui es más que democrático, que tiene, incluso, una fuerte tendencia igualitaria y marcha hacia la "sameness" —mismismo—.

El "standard" yanqui

Todos los fenómenos de la vida y del desenvolvimiento de los Estados Unidos lo demuestran. Las palabras "serie" y "standard", aunque existan para todos los anglosajones, han tomado su verdadera significación en yanquilandia.



SHERWOOD ANDERSON, otro prestigioso literato americano cuya producción ha alcanzado enorme difusión en los Estados Unidos.

Algunos europeos que han estudiado el fenómeno han llegado a condenarlo, juzgándolo una especie de tiranía. El alemán Bratter y el francés Duhamel, entre otros, incurren en el error de pensar que la excesiva uniformidad de la vida exterior pueda ejercer un efecto deprimente sobre el desarrollo de la individualidad. Bratter se indigna porque en los Estados Unidos se deben inaugurar los sombreros de paja el 15 de junio y hay que abandonarlos el primer lunes de setiembre, so pena de ver el propio sombrero —y respectiva cabeza— transformados en blanco de *todas las papas y de todos los tomates* del barrio. Pero si Bratter, en lugar de indignarse en nombre de una libertad exterior que no sirve para nada, meditase un poco, vería que, aun esta evidente exageración, responde a un principio sano. Brummel, D'Orsay, Morny han *enseñado que la verdadera* elegancia no consiste en singularizarse, en llamar la atención. Llegaban hasta a hacer llevar sus trajes, por tres o cuatro días, a sus camareros, porque no se dijese que salían a la calle con un traje nuevo. Ahora bien: el hombre que se muestra en público con un sombrero de paja cuando nadie gasta pajizo o "panamá", es un rastacuero. Poco a poco la costumbre ha establecido que antes del 15 de junio no se usa "canotier" y quien desafía la costumbre debe prepararse a recibir tomates. Lo que ni Bratteh ni Duhamel podrán lograr demostrar es que, gastando sombrero de paja el 14 de junio, se tenga la más mínima probabilidad de descubrir una idea nueva. Duhamel insiste sobre la personalidad artística de los obreros de la Edad Media repitiendo ideas de *Guillermo Ferrero* sobre "cualidad" y "cantidad", pero el hecho de que los fabricantes yanquis hayan convenido fabricar sólo dos tipos, "standard", de molinillos de café, no excluye que no hayan escogidos los tipos mejores —respecto de la calidad— ni se puede *imaginar a Benvenuto Cellini* ocupado en esculpir en oro un molinillo de café, de su invención, para

(Continúa en la pág. siguiente)

El Norteamericano Tiene Honda Sensibilidad Artística

SE LE CRITICO ASI PORQUE SUPO AHORRAR Y VIVIR COMODAMENTE

UN prejuicio muy difundido en el mundo niega al norteamericano sensibilidad y capacidad de creación artística. Cómo pudo extenderse este convencimiento, sería difícil establecerlo. Tal vez se deba al hecho de que el yanqui sabe acumular dinero y cuidar su bienestar material. Y todos piensan que el hombre que se preocupa del dios Mammón no puede, al mismo tiempo, preocuparse de problemas estéticos.

Pero, cuando se ha comprobado que en Estados Unidos hay un millonario sobre diez mil ciudadanos, quedan aún 9999 personas que, según la teoría de la incompatibilidad entre dinero y arte, no están excluídas del paraíso de la comprensión y creación de obras maestras. Y hay aquel uno que puede pagarlas; porque, con todo su gusto por la bohemia, los artistas no viven de aire y las obras de arte no se estructuran con hojas de alubias; el escultor necesita pagar el mármol, el pintor los modelos, telas y colores; el arquitecto, terrenos y piedras; el músico, los instrumentos y orquestas; el escritor, papel, tipógrafos, editores. Si se tuviera la prudencia de meditar un poco antes de lanzar disparates, se podría, incluso, descubrir que el arte es un lujo que surge *y florece en las sociedades ricas*. Es el pobre, desgraciadamente, el que está imposibilitado para pensar en el arte, porque debe pensar antes *que nada, en la comida*.

• • •

Tomemos otra faceta del prisma. Entre todas las doctrinas que analizan el fenómeno artístico y la producción y el carácter de la obra de arte, la más autorizada y aceptada es la doctrina de Hipólito Taine —resumen de precedentes estudios, desde Berkeley hasta Winkelmann, los Schlegels y Goethe—. Según Taine, el artista y su obra no surgen como orquídeas extrañas en una maleza; son el producto de tres factores: el medio ambiente, la raza y la historia. Después de la muerte de Taine, por varias sugestiones, se ha considerado el problema del artista solitario, que se opone a la raza, al medio ambiente, a la historia de que procede y parece una paradoja o un grito de rebeldía, *pero se ha concluído por* explicar el fenómeno de la originalidad anómala —Gay, Kotzebue, Poe, Baudelaire, Rimbaud— como reacciones al medio ambiente y a los otros factores, y por considerarlos —ellos también— productos del ambiente en sentido de negación, de protesta, de oposición. Interpretación hegeliana un poco artificiosa, mas irrefutable, pues nadie puede decir "*no*" sin que, antes, *alguien haya afirmado alguna* cosa; y sin mil y ochocientos años de pensamiento cristiano no habría podido nacer el pensamiento y el arte antecristiano de Federico Nietzsche.

Ahora bien: si se examina al pueblo norteamericano, se ve que es de raza anglo-sajona y que, como rama de un tronco, hasta el 1700, tiene misma historia que los ingleses. Pertenece, pues, a la raza y a la historia que han producido Shakespeare y Milton, Marlowe y Spencer, Shelley y Coleridge, Gainsborough y Rommey, Reynolds y Turner. ¿Cómo se le puede, pues, negar una sensibilidad artística tradicional? Sería ridículo. En la pintura, los ingleses han sido inferiores a los italianos, flamencos y españoles, pero en las letras no han sido inferiores a nadie. Taine, Bourget, Maurois, Baudelaire, franceses, reconocen la grandeza de la literatura inglesa.

Yo, italiano, en literatura, cuando no soy ruso, soy inglés.

¿Y el medio ambiente? Andrés *Siegfried ha dedicado un ensayo* especial para demostrar que un pueblo que se encara con una naturaleza opulenta y variada como *la de Estados Unidos*, debe *forzosamente* tornarse artista. Es difícil encontrar en el mundo un continente que ofrezca espectáculos *naturales de océanos*, montañas, llanuras, grandes ríos, lagos, cascadas, florestas como el continente norteamericano. Desde las *Niágaras Falls* hasta las *cañadas* de California, desde las Rocken Mountains hasta las praderas del Far West, desde las nieves eternas de Alaska hasta la primavera eterna de Florida, el suelo norteamericano proporciona a sus habitantes una riqueza única de climas y de escenarios.

Hay de todo, pues: historia, raza, ambiente. Y hay más: el acarreo de inmigraciones tan nobles y tan racialmente artísticas como la raza originaria: italianas, alemanas, polonesas.

Estos tres pueblos, por ejemplo, pueden dar al yanqui el sentido musical que hace falta a los ingleses, y ya se observa que los norteamericanos entran en la historia de la música, aunque sea con manifestaciones toscas y violentas como el jazz, el cake walk, el shimmy y el charleston, debidas, tal vez, más a la época de decadencia por que atravesamos que a su gusto particular. Pero Rudolf Triml Leo Ornstein, Theodore Thomas y John Knowles Paine constituyen ya personalidades musicales que quizás en Londres no habrían podido desarrollarse. Ni los espectáculos del Metropolitan y del Manhattan, ni la Philarmonic Simphony Society y la colaboración de Nikish y Toscanini habríanse podido conseguir sin un entusiasmo que es el índice más seguro de una refinada sensibilidad.

• • •

Mas, volvamos a la literatura y *a las artes plásticas*, y al célebre prejuicio. Casi siempre el prejuicio, como la superstición, es producto de la ignorancia. Yo estoy *cansado de predicar en desierto*, sobre este asunto. He hablado cien veces con hombres que, incluso, se declaraban internacionalistas, espíritus *universales, cosmopolitas*, y, después de cinco minutos de conversación, intentaban enseñarme que la única literatura, pintura, escultura, música, cocina posible, era la de su país; y que no había otras; y que el resto era bagatela y escombro. Y he acabado por persuadirme de que el único verdadero, convencido internacionalista en arte soy yo; porque yo, en serio y por convencimiento profundo, en filosofía, soy alemán; en literatura, inglés y ruso; en pintura del pasado, italiano, flamenco y español; en pintura de hoy, francés; en escultura de antaño, otra vez italiano, y de hoy, otra vez francés, y verdaderamente patriota y nacionalista y chauvinista lo soy sólo en cuanto a cocina, porque no hay en todo el mundo, no ha habido en ningún tiempo, cocina que pueda, por substancia y sabor, compararse con la italiana, y nada, absolutamente nada, que supere a nuestros "macarrones", "minestrones", "stufati", "intringoli" que, por otro lado, lo han demostrado conquistando el mundo con más rapidez y seguridad que las camisas negras, porque en New York y en Buenos Aires, en Río de Janeiro y en Shanghai, donde quiera que se coma bien, o hay el cocinero o existe la influencia de la cocina italiana.

Esto es mi único patriotismo, por el cual estoy aún dispuesto a pelear.

En general, los que niegan el *arte yanqui son los mismos que* niegan todas las artes con excepción de las de su país; y que las niegan por una razón a buen seguro decisiva: porque no las conocen.

• • •

La historia de la literatura yanqui presenta la misma riqueza y variedad del continente europeo.

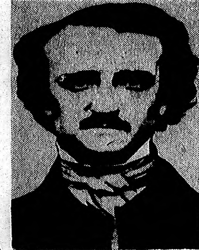
La literatura política y filosófica cuenta con nombres como Jefferson y Hamilton, Madison y Paine, Franklin y Fisher, John Adams, de Webster, de Philipps, Theodor Roosevelt; Ralph Waldo Emerson, y Williams James.

La no v americana... Regis

(Continúa en la página 12)



ENGENIO O'NEILL, uno de los grandes escritores yanquis, más conocido mundialmente.



EDGAR ALLAN POE, según el daguerrotipo de la colección Handy de Wáshington



JHON R. DOS PASSOS.

Cómo se Practica en los EE. UU. la Democracia

(Viene de la pág. anterior)

el uso personal de Franklin Roosevelt que, por supuesto, compra café ya molido, o lo deja moler a su cocinera.

Los que se oponen a la vida americana

Los que se oponen a la vida americana, se oponen —por nostalgias de tiempos remotos— a la modernidad, al progreso, a la evolución, a leyes inevitables de la producción que los americanos han aceptado y aplicado con prontitud y velocidad, y que se habrían impuesto —y se han impuesto— igualmente, en Inglaterra, Alemania y Francia; doquiera se ha desarrollado la grande industria.

La arquitectura del rascacielo es igualitaria y democrática, es utilitaria y falta de ornamentación. Pero donde el terreno llega al precio de mil dólares por metro cuadrado no es de extrañar que asome el pensamiento de construir en altura —el aire no se paga—; y cuando se construye más arriba de los cien metros la ornamentación se torna superflua, porque nadie la ve. Estos son dechados del buen sentido y no del americanismo.

Siempre se repite que las ciudades de los Estados Unidos se parecen una a otra como granos de arena, que no tienen una fisonomía, un colorido propio. Yo no hallo que Pittsburg sea idéntica a Saint Louis y Oklahoma a Los Angeles pero, en todo caso, acontecería con las ciudades americanas lo que acontece con los barrios nuevos de las ciudades europeas; que se asemejan todos, en Londres como en Berlín, en Roma como en París. ¿Cómo se le puede pedir a Baltimore o a San Francisco, a Filadelfia o a Wáshington, la estratificación arquitectónica secular de ciudades como Venecia, Roma, Atenas, Munich, si han surgido sólo desde hace un siglo?

Pero es indiscutible que existe en los Estados Unidos una viva tendencia a la uniformidad y esta tendencia estriba en el carácter democrático de su pueblo. Y ¿qué mal hay en eso? En Norte América desaparece el sastre que trabaja sobre medida; el 98 o|o de los yanquis se visten con el "reachs me down" —démelo abajo— traje ya pronto. ¿Hay inconvenientes? Ninguno. Por el contrario, hay ahorro de tiempo y dinero; se evita el martirio de dos pruebas y la espera de diez días. ¿Que no se amolda, que no resulta elegante? ¿Quién lo dice? Si los grandes truts de confecciones fabrican dos millones de trajes sobre mil medidas, claro está que cada cliente encuentra su medida y el color y el tejido que le place.

La impresión que se recibe paseándose en Broadway, en Nueva York, es que el promedio de los hombres americanos está mejor trajeado, por ejemplo, que el promedio de los franceses. Eso es *indiscutible. ¿Y entonces?*

No hay menesteres humildes; todo trabajo es noble

¿Es que el criterio para medir las prendas y el espíritu de un pueblo se encuentra en el dibujo de una fachada o en el corte de *un traje? La democracia*, fuera de la forma de gobierno, es un sentimiento y una educación, un estado de alma y, ante todo y sobre todo, *una postura frente al prójimo.*

Ahora, el yanqui considera a todo ser humano —human fellow— con un sentimiento de compañerismo y de cordialidad que salva todas las distinciones de clase y rango y las momentáneas disparidades de condición económica. Y eso se encuentra difícilmente en otras naciones. El orgullo, el maldito orgullo de las viejas aristocracias o de los nuevos ricos, de los rastacueros, es desconocido por completo en los Estados Unidos. Rockefeller, en sus memorias, habla de su único orgullo, "el orgullo de pedir" y ese raro acercamiento de palabras es posible sólo en un cerebro yanqui. ¿Que uno de sus semejantes es pobre? Bueno: él también fué pobre. ¿Ejerce una profesión humilde? No hay menesteres humildes; todo trabajo es noble. En ningún país se exalta la dignidad del trabajo como en los Estados Unidos. Y en ningún país se le paga tanto.

Y hay más. Tal vez *por la vieja* concepción y tradición cristiana —calvinista que heredó de los Pilgrim Fathers, el yanqui nunca se rehusa a ayudar a sus *semejantes*, a colaborar al bienestar de todos. La "struggle for life" —lucha por la vida— que emprende con denuedo y energía, no le impide dedicar tiempo, trabajo, dinero a obras de beneficiencia y de utilidad social. Y tampoco le impide tender la mano al "human fellow" —compañero humano— que verdaderamente merece arrimo.

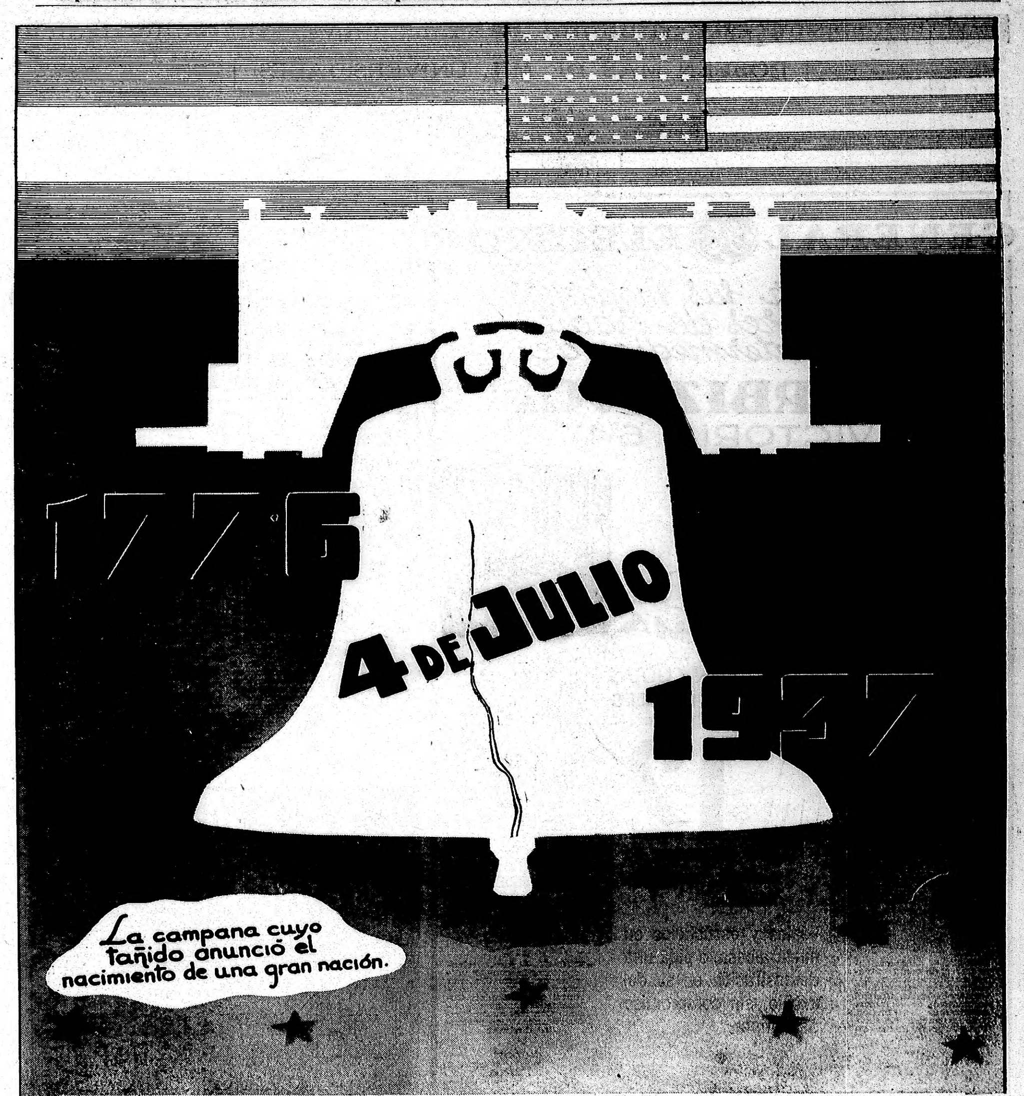
Pedid trabajo a un yanqui y se pondrá triste si no puede *proporcionároslo*. Estudiará todas las posibilidades y procurará descubrir alguna cosa. "I will give you an opportunity" —quiero ofreceros una oportunidad—; será *feliz* cuando pueda pronunciar esta frase.

Agréguese que soporta —en la vida y en la política— la derrota sin rencor y la inferioridad sin envidia. Sentimiento deportivo que saca a la lucha el veneno y la sangre; y que le imprime un sello de caballerosidad. Por eso los pleitos electorales, en los Estados Unidos, son libres y sinceros.

Y la libertad y la sinceridad del voto constituyen la verdadera base de la democracia, porque el pueblo no tiene otra arma que el voto y quien se la compra o se la roba, impide no tan sólo la expresión de su voluntad, sino su evolución y progreso; es decir, el progreso y la evolución de toda la nación.

Es lástima que, fuera de los Estados Unidos, sean precisamente las "élites" las que corrompen, oprimen o falsean la voluntad de *las masas y su libre expresión*. Y que lloran después por el atraso del país.

MARIO MARIANI


1776
4 DE JULIO
1947
La campana cuyo tañido anunció el nacimiento de una gran nación.

Es una de las más vivas del mundo la enseñanza Norteamericana

POSEEN MAS DE MIL UNIVERSIDADES

LA enseñanza pública norteamericana, en todos los grados, es una de las más vivas del mundo, llena de inquietudes, de ensayos y de realizaciones.

En el grado elemental basta recordar la adopción del novisimo sistema de la "escuela viva", tan difundido hoy. Habitualmente se extiende a ocho años. Pero en los últimos tiempos se le ha introducido una variedad interesantísima que consiste en reducir sus años a seis y pasar el alumno a una Junior Haigh School de tres años, donde se "juega" con auténticos instrumentos técnicos que van facilitando una orientación vital, robustecida inmediatamente en otros tres años de una Senior Haigh School, de la que se puede pasar a las Universidades.

Sea por la Junior y Senior Haigh School, sea por la enseñanza secundaria enciclopédica semejante a la nuestra (pero más breve), el alumno pasa al Junior College, especie de vestibulo universitario, y de ahí, a la Universidad.

El Junior College prepara para la especialización universitaria, y tiene, además, el objeto de desparramar la enseñanza superior, pues no puede llevarse a muchas zonas del país una Universidad y puede establecerse, sin embargo, un Junior College, que encima evita que el muchacho abandone tan pronto el hogar tras la alejada vida universitaria.

Las Universidades son unas mil en toda la Unión, con más de un millón de alumnos. Se dividen por su origen en particulares y en estatales. Las particulares fueron las primeras. Constituyeron en su origen creaciones de sectas religiosas que al correr del tiempo fueron tomando el carácter verdaderamente universitario que hoy ostentan. Algunas, como la de Haward, tienen más de tres siglos de antigüedad. Entre ellas están las más poderosas, por ejemplo, la que acabamos de mencionar, la de Yale, la de Princenton, la de Columbia, la de Brown. Poseen autonomía económica, viviendo de las rentas de sus propiedades y de las matrículas del alumnado, sin subvención oficial alguna.

Las Universidades estatales las creó en 1860 la ley Merrill. Tuvieron entonces un fin meramente agrícola y ganadero. Pronto la evolución del tiempo las transformó y hoy son, en su mayoría, Universidades completas también, siendo famosas, entre otras, la de Ohio, la de California, la de Illinois. Las sostienen el erario público y el producto de sus matrículas.

Es de notar que, aun cuando las Universidades particulares cobran aranceles elevados, generalmente no constituye un problema para los jóvenes pobres estudiar en ellas, pues todas facilitan a sus alumnos diferentes trabajos remunerados que van desde la anotación de las facturas en una casa comercial hasta el lavado de los platos en una de las grandes cocinas de la propia institución.

La enseñanza se bifurca en unas y en otras Universidades en dos ciclos: el profesional (abogados, médicos, ingenieros, etc.), y el cultural. Este segundo ciclo se denomina Arts and Sciences y doctora en una preparación general que entre nosotros apenas tiene cotización, pero que en los Estados Unidos, por la variedad de ocupaciones generales a que da lugar el enorme poderío industrial, se emplea y se remunera de suerte que los cursos culturales suelen dar mayor cantidad de egresados que los profesionales.

Coexiste el Poderío Material con el Amor a la Cultura

LA libertad de pensamiento es un hecho indiscutible en Norte América. A este hecho se debe, en su mayor parte, el gran progreso cultural de aquel país, progreso expresado, como pocas veces en la historia, en una técnica maravillosa, en una ciencia adelantadísima, en una especulación filosófica admirable, en una literatura de primer orden, en un arte sólido y renovador, y especialmente en la formación de un medio apto para el cultivo de todas las artes y las ciencias.

He aquí unos datos elocuentes al respecto, a los que acaso no fuera preciso añadir otros: los de los premios Nobel obtenidos por científicos y por escritores norteamericanos. En ciencia los obtuvieron cinco sabios, y en literatura un novelista y un dramaturgo.

Pero debe añadirse la gran cantidad de laboratorios científicos creados por el gobierno público y por particulares; las bibliotecas y los museos públicos y privados; los institutos de investigación literarias y arqueológica; las cátedras de cultura general; las becas para los estudios más diversos en el propio país y en el extranjero; los centros de conciertos musicales; las asociaciones de representaciones teatrales clásicas; las revistas de especialización o literarias; la poderosísima prensa, imposible sin un medio cultural amplio y elevado; la tendencia a la incorporación del arte a la industria y al comercio, etc., etc.

Como si el norteamericano hubiese querido desmentir la fama de materialista exclusivo que su gran enriquecimiento material le creó en el mundo, se dió inmediatamente al fomento de las más puras especulaciones del espíritu, y tan pronto pagó sumas fabulosas a virtuosos célebres de la escena, como llamó a los artistas a decorar sus rascacielos, o hizo representar en forma impresionante el "Edipo" de Sófocles, o ideó formas elegantes para las carrocerías automovilísticas. Cuadros y esculturas famosos empezaron a viajar de Europa para los Estados Unidos, y también palacios y castillos íntegros, arrancados trozo a trozo de su lugar de nacimiento y reconstruídos exactamente al otro lado del Atlántico, con la protección del poder y del gusto por la belleza.

A Edison, a fuerza de ser tan útil, le regatearon las academias europeas el dictado de sabio. Pero cuando él enriquecía al mundo con tantos inventos prácticos, William James creaba una filosofía, y antes había cantado bellamente Walt Witmann y había urdido tramas maravillosas Edgard Poe.

Hoy, los nombres de Sinclar Lewis, de Eugenio O'Neil, de John dos Passos, de Waldo Frank, de Michael Goold, de Upton Sinclair y de tantos otros escritores de primera fila, certifican que en Norte América coexiste el poderío material con el amor a la cultura.

PASTEUR *lo dijo*

"El vino es la mas sana e higiénica de las bebidas"

¿Qué opinión puede ser más valiosa que la del sabio cuya vida fué una heróica y victoriosa lucha contra los males que afligen a la humanidad?

HAGA CASO A LA VOZ DE LA SABIDURIA



La vigorizante bebida de todos los tiempos



Con "Ducilo" Posee la Argentina su Primera Fábrica de Hilados de Seda

ES LA EMPRESA INDUSTRIAL MAS GRANDE DE SUD AMERICA

CÓMO se recordará, el 15 del corriente mes se inauguró en Berazategui, provincia de Buenos Aires, la gran fábrica de hilados de seda "Ducilo", de cuya importancia nos ocupamos en la crónica respectiva. Pero, la importancia real de esa fábrica que ha empezado a funcionar en la Argentina, es tal, que motivó una segunda visita nuestra con el objeto de precisar mejor sus proyecciones en la vida nacional. Y estas proyecciones son enormes e incalculables.

La fábrica funciona con el nombre de "Ducilo", Productora de Rayon.

Fábrica moderna

Dentro de las instalaciones de su género, la fábrica "Ducilo" se considera con razón como una de las más modernas y quizás la más moderna de las existentes en el mundo. Todos los progresos de la ciencia y la técnica coincidieron en levantar una fábrica moderna que funcionara con el acelerado ritmo que exige hoy la industria mundial. La ingeniería colaboró para dotar a "Ducilo" de las máquinas más adelantadas, así como la química aportá a la fábrica el material indispensable para la síntesis del hilado de seda artificial.

En una superficie de 48.700 metros cuadrados, la fábrica "Ducilo" se levanta presentando un aspecto imponente, brillando el edificio en su color plateado. Para la zona, esa *fábrica, que ocupa varias manzanas* constituye el factor fundamental de su progreso, no sólo futuro, sino inmediato. Como siempre, será a su alrededor donde comenzarán a levantarse otros edificios, donde los obreros y empleados se irán acercando a su lugar de trabajo, donde la vida comercial adqurirá esplendor y donde, en fin, se verá extender ese tipo de ciudad o población que rodea a las grandes instalaciones fabriles. Berazategui será, con Quilmes, su vecino, un centro industrial de primer orden, pues también es *verdad que una* industria crea otras industrias en el engranado mecanismo de su interdependencia mutua. Esa interdependencias es mayor aun en el caso de las industrias químicas, como la de "Ducilo", pues ésta comienza por substituir la seda importada por el hilado hecho en el país y seguirá, indudablemente, determinando la instalación de nuevas fábricas textiles así como nuevas industrias químicas en relación con las materias primas necesarias.

La importancia de la fábrica "Ducilo" queda revelada, entre otros detalles, por la llegada de industriales uruguayos, el día de la inauguración, con el objeto de establecer vinculaciones comerciales en el ramo de la industria de la seda. Es que, además de ser "Ducilo" en la Argentina una fábrica que impulsa nuestro desarrollo, es en *toda América del Sur la empresa* industrial más importante. Y si se tiene en cuenta que la Argentina y Brasil poseen industrias de gran magnitud, el decir que "Ducilo" es la empresa industrial más grande del continente meridional basta para indicar lo que es y lo que representa.

34 millones de pesos

El capital invertido en la fábrica alcanza a 34 millones de pesos. Es de destacar que en su construc*ción se gastaron más de 3.400.000* pesos en materias primas de industria argentina. De cemento argentino, solamente se emplearon unas 10.500 toneladas para la edificación, dando trabajo a un término medio de 1.300 obreros argentinos.

"Hace quince meses —dijo el administrador general, señor Francisco S. Mac Gregor, al inaugurar la fábrica —este sitio no era nada más que una chacra de veintisiete hectáreas y ahora pueden ver una fábrica que empleará hasta mil hombres y mujeres cuando la operación sea normal".

"El consumo de agua es tomado del río y llega a 20.000 litros por minuto. Se consumirán 40.000 toneladas de materias primas por año. Las calderas desarrollarán un total —según afirmaciones del señor Mac Gregor— de 6.000 caballos de fuerza. Los laboratorios químicos tendrán que realizar 28.000 pruebas y análisis por semana.

Hubo momento en que trabajaron en la construcción de la fábrica unos dos mil obreros y empleados, los cuales recibieron en jornales y sueldos alrededor de cuatro millones de pesos.

Los obreros

Es preocupación de los empresarios dar a los obreros y empleados las garantías legales y las ventajas que consagran las conquistas sociales logradas en ese sentido. El establecimiento funcionará dentro de las condiciones de higiene necesarias establecidas por la medicina industrial. En el interior mismo de la fábrica existe un departamento médico y de primeros auxilios.

A las mujeres se atenderá principalmente en sus justas necesidades en cuanto a salario y protección se refiere.

Materias primas

"Ducilo" empleará materias primas producidas en el país, tales como fuel oil, ácido sulfúrico, sulfuro de carbono, glucosa, etc. Esto es lo importante de la fábrica, pues así se vigorizan las industrias químicas existentes.

La industria química en la Argentina ha tomado últimamente gran importancia. Además de los productos mencionados, se producen abonos para las tierras, aceites industriales (de palma y coco), amoníaco, colorantes, pinturas, etc.

La industria sintética está revolucionando a todo el mundo. Se produce caucho sintético o artificial, lana de la caseína, alimentos, petróleo, etc. Ahora tendremos en la Argentina seda artificial una vez que los hilados "Ducilo" sean empleados por las fábricas de tejidos. Produciéndose en el país el hilado de seda, las tejedurías nacionales podrán independizarse de los mercados extranjeros.

En la Argentina, la industria textil es una de las más desarrolladas, así como la del calzado. Tenemos algodón y lana, pero aún dependíamos por completo de la importación en cuanto a la seda.

El *"hilado viscosa", que se pro*duce en "Ducilo" es de la calidad más perfeccionada.

El hilado "Ducilo" se obtiene después de un largo proceso de elaboración química a partir de la celulosa purificada en hojas. Esta es impregnada en soda cáustica, desibrada, madurada se le agrega luego sulfuro de carbono, se hace la mezcla de la solución viscosa, se madura ésta, se pasa al hilado en baño ácido, se purifica y seca el producto y así se tiene el hilado, el cual se ofrece en varias formas: madejas, conos, carreteles, crépe y canillas.

La celulosa es la substancia principal de todas las fibras vegetales. Como vimos, es menester un proceso prolijo desde la celulosa hasta el hilado. Cuando se ha llegado a la solución viscosa, por ejemplo, hay que eliminar el aire que contenga. De ahí pasa a las máquinas hilanderas. En la contrífuga, el hilado forma unas tortas que se lavan y secan.

Ya dijimos que son necesarios muchos miles de análisis por semana para controlar la marcha de la operación

Cómo se gestó la empresa

Para lograr que la gran empresa de "Ducilo" alcanzara el éxito perseguido, se debió tropezar con muchas dificultades. Los gestores de la empresa vieron entonces, hace ya unos años, al general Justo y a su ministro De Tomaso, los cuales los estimularon a perseverar en su acción, mientras se procuraba allanar las dificultades mentadas.

Hoy puede decirse que con "Ducilo" la industria del país se ve agrandada considerablemente y que se proyecta sobre nuestro porvenir con la promesa de un mejoramiento económico y social, siempre que sus fines se cumplan y sean respetados los derechos de sus obreros y empleados.

LAS GRANDES INDUSTRIAS NORTEAMERICANAS SE VINCULAN A LA ECONOMIA ARGENTINA

Los Industriales yanquis Tienen un Alto Concepto del Obrero Argentino

PARA vivir en paz, las naciones necesitan siempre intensificar sus relaciones comerciales e industriales. En los pliegues de esta bandera nuestro país y la gran república de los Estados Unidos de Norte América, han tejido el maravilloso ejemplo que con justa razón pueden exhibir ante los ojos del mundo.

Pero si entre todos los aspectos —comerciales e industriales— los hay de gran relieve, el que atañe directamente al más moderno de los vehículos del siglo — el automóvil — encierra algo realmente simpático que podría afirmarse que creció únicamente al calor de nuestro entusiasmo y de aquella pasión netamente criolla: adelantar en la huella del progreso.

Nos hemos escudado durante muchos años en la labor de los países que por haber venido al mundo civilizado con más apuro, podían ofrecernos ejemplos dignos de ser imitados. Es por ello, que en la Argentina miramos con cariño hacia el Norte, donde creemos existe el don de haber hecho del automovilismo una industria de cuya fama, en todo el mundo, ya nadie puede dudar.

Un aporte valioso

No existía, hace unos 35 años, en el país, una industria automotriz. No nos asustábamos, pero, eso sí, estudiábamos la forma de obtenerla, aunque fuera en pañales durante muchos lustros. Lo hemos conseguido. Nuestros primeros pasos han servido para demostrar al mundo que teníamos valores reales y que éstos se traducían en una magnífica mano de obra.

Fué entonces cuando el gran país del Norte vió en los argentinos el factor que podría amalgamar nuevos aportes que siguieran el andar violento de la trayectoria sobre la cual marchaba firme la industria automotriz.

Y llegó al país con su mano abierta el primer industrial que nos dijo: "Vamos juntos hacia lo mejor de una situación engorrosa. Tenemos capitales y aquí hay mano de obra de gran valor". Y se creó una *industria*.

Pasaron sin embargo muchos años antes que la misma se afirmara. Nadie podía atreverse a invertir grandes sumas en una industria que no se conocía o que podía representar un fracaso rotundo.

Sólo a través de esos años largos pudieron los americanos del Norte precisar cuál era el concepto que merecía el obrero argentino. En esos ensayos que se realizaban tan modestamente, vióse entonces que existía en el país la base, ya segura, para implantar industrias que se relacionaran con el automóvil.

Jamás han combatido los del Norte nuestros afanes de progreso. Cuando se intentó en Buenos Aires lanzar al mundo nada menos que un coche construído casi completamente aquí, los estudiosos de los Estados Unidos diéronse cuenta que había llegado la hora de alargarnos aún las manos, que nos uniéramos, y marcháramos juntos en la senda del progreso.

Pero, en realidad, fué recién después de la guerra mundial — ya perdido por parte de los europeos el mercado automotriz argentino — que nuestros amigos de Norte América intensificaron sus relaciones comerciales e industriales con la República Argentina.

Cuatro ejemplos grandes

A través de una acción intensa y de un progreso que estableció todos los días durante estos últimos 20 años una nueva marca en el nivel que fijara los adelantos industriales del país, fué formándose en la Argentina el ambiente propicio a la semiconstrucción de un automóvil y luego a la fabricación casi en un cien por ciento, de los neumáticos.

Cuatro grandes ejemplos nos ofrecen los Estados Unidos. Son: Ford, General Motors, Good Year y Firestone.

Vamos a ocuparnos en detalle de estas grandes empresas que debemos al aporte de capitales norteamericanos y argentinos, a una dirección que comparten americanos y argentinos y a una mano de obra que es esencialmente argentina. Porque si hay algo que merece un franco elogio y mucha admiración, es que ese aporte y esa colaboración redundan en completo beneficio del obrero y del empleado argentinos.

Los cuatro grandes del ambiente automovilístico, ya tienen varios años de existencia en el país. Han ido aumentando sus capitales, su acción; han desarrollado más fuerte sus relaciones comerciales e industriales, aumentando en el mismo nivel, las relaciones comerciales entre nuestro país y los Estados Unidos de Norte América.

Hoy puede cada argentino decir que en la Argentina armamos los automóviles de 12 marcas, fabricamos un alto porcentaje de las piezas que necesitan los mismos, fabricamos completamente los neumáticos para montar sobre el 75 por ciento de los coches que se importan o arman en la Argentina.

Y cada argentino puede decir también que esta industria automotriz que durante muchos años estuvo en pañales y que parecía no poder salir de su huella honda, encontró en los Estados Unidos quien le tendiera la mano para que, juntos, sud y norte, marcharan hacia días mejores.

La Ford Motor Argentina

En la calle Tucumán, en el año 1924. Nuestro público recuerda aquellos Ford con "bigote". Andaban por las calles con la bandera de muchas estrellas. Y eran el blanco de las miradas y la envidia de quien aun no poseía uno de aquellos coches con "bigote" subía de todo todos los días. En la calle Tucumán empezó su vida la Ford Motor Argentina.

En seguida los "Fordistas" fueron criollos y se acriollaron. La pequeña industria estaba realmente en sus comienzos. La labor se limitaba a desencajonar los coches, limpiarlos, *armar algunas piezas que* venían sueltas y pasaba de golpe a la faz comercial: la venta del coche.

El negocio progresaba *rápido y* la Ford Argentina debió pasar a la calle Perú 752, donde en realidad comenzó a armar automóviles. De golpe el obrero criollo — eran unos 700 apiñados en aquellos talleres — debieron armar 1800 coches! Era la más grande de las partidas llegadas a la Capital Federal.

En 1921, la Ford Motor Argentina, construye su fábrica en la Boca. Ya son 1000 los obreros argentinos *que trabajan allí. Todos ellos* han adquirido conocimientos grandes, son mecánicos excelentes; ganan buenos jornales. Han llegado a armar 3000 unidades en un mes de trabajo. Ya corren detrás de la cadena que lleva las piezas y que termina en un lugar donde aparece el coche completamente listo. Los directores de la Ford llegados de los Estados Unidos declaran que el obrero argentino es digno, es *trabajador, es emprendedor* y vale como cualquier otro que lleva muchos años más de experiencia. La Ford Argentina se va haciendo cada vez más argentina. Aumentan sus obreros, que llegan a 1500. Festejan el coche 100.000 armado en la Argentina, pero al mismo tiempo hacen notar que cada vez más se reduce el tamaño de lo que se importa para armar un Ford, ya que en la Argentina encuentra lo que *necesita y lo compra*.

En esta forma, argentinos y americanos armonizan en esta acción intensa para hacer de la Ford una cosa completamente nuestra.

La Ford Argentina en 20 años llega a ser algo así como una institución nacional. Se da como referencia en cualquier ruta de las nuestras un "boliche de la esquina", donde si no hay un Ford en la puerta, hay algo que dice Ford en las vidrieras.

Son cincuenta millones por año los que giran alrededor de esta empresa y son trescientos mil coches que se han armado en la Argentina y vendido a los que viven en esta tierra.

La Ford Motor Argentina tiene 360 agentes y 300 talleristas en el país, 501 subagentes y 300 talleristas autorizados. La suya es una verdadera cadena que tiene eslabones en todos los rincones de la República. El 99 por ciento de la gente "Fordista" en el país, nació en el país o vivió siempre en él. Y esto es precisamente lo que con honra puede ostentar en su frente esa gran empresa: Ford Motor Argentina.

El obrero argentino gana un buen jornal en la Ford. El empleado tiene un sueldo mínimo: 350 pesos. Se *respetan todas las leyes*, existe gran armonía entre los fordistas. Papá Griffit, como lo llaman cariñosamente al gerente general de la Ford Motor Argentina, hace 16 años que vive en el país. Se acriolló, concibe que no puede ya pasarse sin el mate, y añora Buenos Aires cuando sus negocios lo llevan lejos de él.

Al contarnos todas estas cosas, los directores de la Ford nos han *agradecido efusivamente* la labor de CRITICA. Ellos también entienden que entre el Norte y el Sud de este continente americano existen y deben seguir existiendo amistosas relaciones culturales, industriales y comerciales.



EL SEÑOR F. F. Magennis, es el actual vicepresidente de la Sociedad Argentina de Neumáticos Good Year



LOS FORDISTAS que suman a muchos miles en toda la República, llaman cariñosamente al gerente general de la Ford Motor Argentina "Papá Griffit". Actualmente el señor Griffit tiene en estudio la ampliación de las fábricas de la Boca

La primera fábrica de neumáticos: Good Year

El neumático para automóviles ha evolucionado — es fácil admitirlo — en la misma forma que lo hacía el coche. Durante muchos años, quizá desde el año en que Dunlop inventó el neumático con cámara de aire, en todo el mundo se estudió para mejorar esa industria. Pero a fe, puede decirse que recién en estos últimos 30 años el neumático para automóvil ha evolucionado en forma segura. Su producción se estandarizó rápidamente.

Sin embargo, en la Argentina no se hablaba de fabricar goma. Hay que tener en cuenta que la fabricación de neumáticos podía ofrecernos un campo enorme de actividades porque bastaba importar la materia prima, el caucho, y armar una fábrica, ya que en el país se haría completamente la goma. Esta industria representaría mayores ingresos fiscales, el empleo de una mano de obra apreciable, la facilidad de abastecernos, y a la vez el orgullo de aumentar nuestros caudales y poder afirmar que en la Argentina la industria automotriz iba progresando en el camino de la fabricación de sus productos.

Good Year, fábrica americana de fama mundial, fué la primera que vió en este país la posibilidad de servirse de su mano de obra, de la inteligencia de sus empleados y vió que el aporte de un capital para instalar aquí una fábrica resultaría cosa conveniente para la Argentina y para los Estados Unidos.

En 1931 se construyó, pues, esta primera fábrica Good Year en Hurlingham. Es la más grande del continente, emplea más de 700 obreros y 300 empleados, de todos ellos el 95 por ciento argentinos. La capacidad diaria de la Good Year en la Argentina es de 1500 cubiertas y 1500 cámaras. Fabrica, además, 20.000 pares de tacos de goma por día, consume de 6 a 7000 kilos de caucho crudo cada 24 horas, sin contar, desde luego, los miles de metros cuadrados de tela y miles de kilos de otras materias primas que utiliza en la fabricación de sus productos.

El capital invertido en la Good Year supera los diez millones de dólares y cuenta con seis mil agentes en todo el territorio de la República.

El vicepresidente primero, señor Magennis, piensa que tiene mucho camino por delante la fabricación de gomas en la Argentina, y se declara encantado de la mano de obra argentina.

La Firestone Argentina

Mientras recorríamos la moderna fábrica de Llavallol, de la Firestone Argentina, un "cicerone" que conocía mucho el historial del neumático, nos decía: "Lo curioso del caucho es que se usó comercialmente tan sólo cuatro siglos después que Cristóbal Colón lo descubrió en las Antillas".

En efecto, se tardó mucho en trabajar el caucho, aun cuando todos se dieran cuenta de la enorme utilidad que este producto de la tierra podía ofrecernos. Pero hoy ya estamos en la ruta evolucionista y en la Argentina hay dos fábricas de neumáticos. Hemos presentado a la Good Year con su fábrica en Hurlingham, y veamos ahora este otro aporte de los norteamericanos para nuestro país: la Firestone Argentina.

Fundada en 1931, tiene en sus seis años de vida una foja de servicios extraordinaria. El obrero argentino desarrolla también en Llavallol una gran actividad. Hay cerca de 400 personas que producen cámaras y cubiertas Firestone a razón de un millar de unidades por día.

Pero en toda la República otras 3000 personas trabajan día a día alrededor de esta industria, que es muy nuestra.

Su presidente, el señor E. Pardee, es un convencido de la bondad de nuestra mano de obra. Piensa que el porvenir de la Argentina en lo que a automovilismo se refiere, está asegurado y que la trayectoria que pareció disminuir de intensidad volverá pronto a subir.

El plan vial, que es el punto alto sobre el cual basamos todas nuestras esperanzas, es un detalle importantísimo para la Firestone.

Buenos caminos, más automotores, más neumáticos, mayor necesidad de obreros, representantes, agentes, gomeros, en fin, toda una cadena netamente argentina que girará con ritmo acelerado alrededor de la industria de la goma.

Productos muy buenos

Indudablemente que el técnico, el conocedor, desea siempre probar *un producto antes de adoptarlo definitivamente*. Y es por ello que la seriedad y la prolijidad con la cual se trabaja el neumático en la República Argentina en unión con Norte América, responde a todas las exigencias, hasta a las del comprador más difícil de conformar. Las gomas que se fabrican en la Argentina han tenido en varias oportunidades sus prue-

(Continúa en la pág. siguiente)

El Norteamericano Tiene Honda Sensibilidad Artística



WALDO FRANK, el vigoroso escritor americano.

(Viene de la página 6)

Michaud ha escrito recientemente una historia voluminosa de la novela yanqui, mas por cierto no ha agotado el asunto.

Es necesario arrancar del período puritano, con los nombres de Wigglesworth, Bradford, Colton, Strachery, Norwood, Edwards y seguir la trayectoria del arte moralista con Harold Bell Wright, Ralph Waldo Trine, Paul Elmer More, Stuart Shermann, Irwing Babbit hasta llegar a Nathaniell Hawthorne y William Dean Howens. Y seguir, después, las escuelas independientes y la revuelta contra el puritanismo con escritores de originalidad pujante como Mark Twain, Branch Cabell, Menken, Dreiser, Waldo Frank, Upton Sinclair, Sinclair Lewis, O'Neill, Dos Pasos.

Y hay mujeres novelistas en América, como Willa Cather, Hoyd Dell, Zona Gale, Ellen Glascow, Mary Austen, Dorothy Confield, que no se quedan atras respecto de los hombres.

La poesía yanqui, con Poe, Longfellow y Whitman ha dado al mundo tres gigantes de la lírica y tan rica de sensibilidad poética era la raza que ha podido regalar poetas al extranjero: Francis Jammes y Stuart Merrill, que siempre han vivido en París y escrito en francés versos impecables, son americanos. La tradición continúa, y los modernísimos Ben Hecht, Mac Almon, William Carlos Williams —que proclaman el "monroismo en la literatura"— no la desdoran.

• • •

En la arquitectura los americanos han impuesto su cuño al mundo; con el rascacielo y la construcción utilitaria. La reciente exposición de Chicago ha dado sugestiones a los mismos arquitectos europeos; Henry Hobson Richarson y Frederick Law Holmsted sobresalen hoy y quedarán en la historia del arte mundial.

La pintura yanqui con Wermeer, Millet Revoir, Degas, Sargent, Lister, Gilbert Stuart, John Trumbull Benjamin West, Washington Altston, no tiene nada que envidiar a las grandes naciones europeas. Agréguese que los yanquis son, hoy por hoy, los mejores dibujantes del mundo.

Un poco más retrasada parece la escultura, aunque no fallen dignos artistas, también, en esa rama: Greenough, Paiwers, Mac Monnis, Saint Gaudens, Gaston La chaise, Harley y otros.

• • •

Y no se puede olvidar, para concluir esta breve, esquemática reseña, que Estados Unidos ha dado un nuevo arte al mundo: el cinema.

Hace cosa de veinte años, en el tiempo de la Norska Film, de la Cines y de la Ufa, la cinematografía balbuceaba. Los que la elevaron a dignidad de arte fueron los hombres de Hollywood. Y conquistaron el mercado mundial, derrotando todas las competencias, no sólo por la fuerza del dinero y de la organización, sino porque, verdaderamente, supieron, mejor que los competentes, explotar todas las posibilidades del nuevo arte y desenvolverlo y comprenderlo y hacerlo comprender. Los únicos serios rivales eran los rusos, pero, tal vez porque la política les hostilizaba la exportación y el mercado interior no compensaba los gastos, después de cuatro o cinco producciones memorables, se cansaron; hoy Rusia importa producciones americanas.

Sabemos que aquí también hay críticos severos, que pretenderían aplicar a una grande industria criterios exclusiva y estrictamente artísticos... Pero, una grande industria vive de los gustos del público. Y toda vez que Hollywood ha intentado producir según criterios de arte puro ha ido al encuentro de fracasos de boletería. Obras maestras del nuevo arte, como "Cena a las ocho" y "Grand Hotel", no han llevado a las cajas un quinto del dinero que entra con la más ñoña de las producciones, que permite a una graciosa muñeca como Shirley Temple hacer algunas monerías tontas.

Y, entonces, la culpa ¿es del cinema yanqui?

• • •

Estoy persuadido de que William Carlos Williams no promete en vano, en nombre de los norteamericanos, un grande arte al mundo. Raza sana, moza, de cepa noble y de nobles acopios, desarrollándose en un medio ambiente maravilloso y rico de recursos, los yanquis han dado ya mucho y darán más. No sólo, contrariamente a cuanto creen los que no conocen a ese pueblo, ni su historia, ni su arte, poseen los americanos una honda sensibilidad, sino que también poseen caracteres peculiares especialmente favorables a la creación artística: optimismo, sinceridad, humorismo, y un fondo de honestidad puritana que resiste a todas las desilusiones y amarguras. Agréguese que el yanqui conserva siempre un rasgo de ingenuidad infantil que puede constituir el cimiento de la obra maestra; porque todo grande arte es siempre simple, siempre ingenuo.

MARIO MARIANI.



SINCLAIR LEWIS, célebre autor de Mr. Babbitt.



UPTON SINCLAIR, famoso literato yanqui.



Las Grandes Industrias Norteamericanas se Vinculan a la Economía Argentina

(Viene de la pág. anterior)

bas de fuego. Bien lo saben nuestros más expertos volantes.

La General Motors Argentina

Contrariamente a lo que es la historia de la Ford, la General Motors es algo así como una gran familia que supo reunir bajo su bandera a varias fábricas que construían automóviles, camiones, accesorios...

La familia fué creciendo. En pocos años, la famosa empresa resultó ser toda una potencia de caracteres mundiales con repercusión — desde luego — en todos los países.

Pero en la Argentina, la General Motors hizo algo especial; quizo ser ante todo muy argentina, y el aporte de sus capitales dejaron la puerta abierta a los del país, a nuestra gente, a nuestros gustos y a nuestras aspiraciones.

Y es por ello que esta familia que llamamos cariñosamente la General Motors, ya no pudo separarse de la palabra "Argentina" por serlo, por sentirse nuestra, por compartir con nosotros los afanes de mejorar nuestra vida.

Bastaría decir esto: La General Motors Argentina tiene bajo su contralor el armar, terminar, distribuir y luego vender las siguientes marcas: Chevrolet, Buick, Oldsmóbile, Cadillac, La Salle, Opel, Wauxall y los camiones de todas estas marcas más el G. M.

¿Qué cifras insume toda esta producción?...

Números enormes, que traducen a la luz del día la inversión del capital, de la mano de obra, lo que se abona al fisco, lo que ganan nuestros obreros en la capital y en toda la República.

Una gran fábrica en Barracas distribuye todo este trabajo, y los miles de gente que allí trabajan se multiplican por muchos miles más en todas las derivaciones de esta industria automovilística.

Publicidad moderna

Es dable decir que los Estados Unidos nos aportaron además de capitales con los cuales desarrollamos en la industria automotriz una actividad ejemplar, el gusto de la publicidad moderna.

Grandes avisos, llamativos, convincentes. Pero a través de esta publicidad surgió la iniciativa de poseer los departamentos de publicidad, y las sumas invertidas en este concepto llegan a cifras abrumadoras. Nuestro público, que gusta de lo lindo y lo moderno, respondió ampliamente al método y hoy nadie ya podría pasarse del aviso por el cual se vocea la bondad de un producto.

Casi formando una misma cadena con las cuatro grandes firmas que desarrollan en la Argentina el comercio y la industria automotriz, van parejas las agencias de publicidad como Ayer y Son y Walter Thompson, que entienden en la mayoría de la publicidad que se relaciona con el automovilismo.

El porvenir de una industria

Contrariamente a lo que pueda creerse, nuestros amigos de Norte América son los primeros en desear que a la brevedad el país pueda bastarse a sí mismo y que se llegue a producir por lo menos el 75 por ciento del coche, como ya sucede en algunos casos aislados y en los neumáticos.

Es que el porvenir de la Argentina salta a la vista. Si nuestra red caminera progresa y se desenvuelve como ahora, con el aporte de los pocos centavos que paga el automovilista por cada litro de nafta, en cinco años tendremos caminos asfaltados que irán por todo el territorio de la República. Entonces tendrá que volver la época del "medio millón" de coches que circulen en el país y que representa la cifra que en la fría realidad nos corresponde.

Llegará el día que fabricaremos un auto completo, y ya tendremos entonces en el país la base de esta nuestra industria que tanto nos apasiona y dió ejemplo de valor y cualidades de insuperable gracia a nuestra mano de obra.

Pero en todos los casos habrá que recordar siempre que los cimientos de esta evolución habrán sido echados con la cooperación entusiasta de los hermanos del Norte que van con nosotros hacia el mejor porvenir de la República Argentina.

ESTADOS UNIDOS VALORA EL PODERIO ECONOMICO ARGENTINO

Dice Mr. William R. Fraser ☆

MR. William R. Fraser, presidente de la Cámara de Comercio Norteamericana en la Argentina, es uno de los miembros de la colectividad estadounidense, de mayores relieves en nuestro medio industrial y social. Radicado en la Argentina desde hace 23 años, es presidente de Henry W. Peabody, vicepresidente 2o. del Rotary Club de Buenos Aires, tesorero de la Asociación de Automóviles y anexos, miembro de la Comisión de Honor de la Liga Argentina de Profilaxis Social, etc., caracterizándose su larga y brillante carrera industrial, por los fuertes lazos que ha contribuído a crear entre su país de origen y el nuestro. Mr. Fraser pertenece a esa nueva generación de dinámicos industriales sajones, que se han radicado en nuestro país, con el firme propósito de incorporarse socialmente al mismo, vinculándose a la Argentina, no solamente por los vínculos comerciales, *sino también* por los de la amistad y del hogar. En la carta que transcribimos —dirigida a nuestro director— destácase su observación de que las firmas americanas emplean en sus organizaciones, gran cantidad de argentinos, que en algunas empresas supera, *en efecto*, al noventa por ciento de sus efectivos humanos.

El poderío económico argentino

"Julio 4 de 1937. — Señor director de CRITICA: D. Natalio Botana, Av. de Mayo 1333. — Ciudad.—

De mi ayor consideración:

Correspondiendo a su amable invitación, me complazco en dirigirle la presente y le felicito por la iniciativa de su diario al dedicar un número a mi país en el día del aniversario patrio.

Las relaciones entre los EE. UU. y la Argentina, son cada vez más cordiales, especialmente después de la última conferencia Panamericana y de la visita del presidente Roosevelt.

Siempre ha existido entre ambos países una sincera y grande amistad, que actualmente con un mayor conocimiento recíproco, se afianza y aumenta. Y el periodismo argentino, que puede calificarse entre los mejores, ha prestado todo su apoyo para fomentar el intercambio intelectual y comercial de las dos naciones.

En los círculos comerciales estadounidenses, se tiene un alto concepto del poderío económico argentino y a medida que se conozca mejor este gran país, nuevos y más grandes capitales vendrán a la Argentina, donde hallarán campo propicio para desarrollar nuevos negocios e importantes industrias.

Existe una característica sobresaliente en las firmas americanas establecidas aquí y debe llamar la atención de los argentinos y es que todas las empresas siguen la norma de emplear gente del país. Los dirigentes que vienen a la Argentina, siempre han creído conveniente adiestrar a personal argentino para ocupar los puestos que requieren conocimientos técnicos y también para los cargos ejecutivos.

Tal es así que en un análisis que se hizo de las diez principales firmas americanas establecidas aquí y sin ser especialmente elegidas, se encontró que solamente había un bajo porcentaje de personal americano".

"Tengo una profunda fe en este país"

"En los 23 años que estoy radicado en la Argentina, he recorrido su territorio desde Jujuy a Río Gallegos y a través de este conocimiento y de mis actividades comerciales e industriales, puedo afirmar que tengo una profunda fe en esl porvenir de este país tan maravillosamente dotado por la naturaleza.

Los americanos que llegamos a estas tierras con fines diversos, recogemos de inmediato la impresión *de que existe cierta afinidad de caracteres* con los argentinos, por su standard de vida, tan parecido al nuestro, pero no podría pasar por alto esta ocasión sin hacer resaltar su generosa hospitalidad y proverbial cordialidad.

Espero haber complacido sus deseos que motivan la presente y mientras formulo mis mejores votos por la confraternidad argentino-americana, aprovecho la ocasión para saludarle con mi consideración más distinguida, S. S. S. — W. R. Fraser".

WILLIAM R. FRASER, presidente de la Cámara de Comercio de los EE. UU. en la Argentina

Nuestra Constitución y Suprema Corte Sigue las Huellas de Estados Unidos de América. La Jurisprudencia Norteamericana Facilita los Fallos Argentinos.

"LAS BASES"

SI la democracia estadounidense tuvo influencia a través del reflejo europeo y de su propia experiencia de colonia que se independizaba, en los acontecimientos revolucionarios argentinos que arrancan de 1810, la influencia institucional de América del Norte fué más importante, pues arrancando de los debates y escritos que culminan en 1853 sobre nuestra Constitución Nacional, prolóngase hasta nuestros propios días. En efecto, Juan Bautista Alberdi, en sus "Bases", refuerza sus afirmaciones constitucionales, en el Estatuto de la Unión, y en la del Estado de California. Una vez aprobada la Constitución argentina, el enorme material de los fallos de la Suprema Corte estadounidense, arrancando de la celebérrima sentencia del juez Marshall, que dictamina en el caso "Marbury versus Madison" en el que se afirma la supremacía de la Constitución y se asienta la facultad interpretativa de los ministros de la Suprema Corte, han servido de ejemplo para los jueces de nuestra Corte, en los arduos asuntos que se le plantearon durante estos ochenta años en nuestro país.

Juan Bautista Alberdi, autor de las célebres "Bases".

La Constitución americana en las "Bases"

"El mecanismo del gobierno general de Norte América — dice Alberdi en sus "Bases" — nos ofrece una idea del modo de hacer práctica la asociación de los principios en la organización de las autoridades generales. Allí también, como entre nosotros, se disputaban el poderío del gobierno las dos tendencias "unitaria" y "federal", y la necesidad de amalgamarlas en el seno de un sistema compuesto, les sugirió un mecanismo, que puede ser aplicado a un orden de cosas semejante, con las modificaciones exigidas por la especialidad en cada caso. La asimilación discreta de un sistema adaptable en circunstancia análoga no es copia servil, que jamás puede ser discreta en política constitucional".

En este admirable párrafo el pensador argentino determina hasta qué punto el ejemplo estadounidense era útil para la Constitución argentina, aunque las circunstancias especiales de nuestro país debían imprimirle a la misma el sello característico de nuestras propias necesidades e idiosincrasia.

Alberdi menciona también, y analiza, la Constitución del Estado de California dada en Monterrey el 12 de octubre de 1849. "No he procurado analizar la Constitución de California — declara Alberdi al terminar el exégesis de la misma — en todas sus disposiciones protectoras de la libertad y del orden, sino en aquellas que se relacionan con el progreso de la población, de la industria y de la cultura. Las he citado para hacer ver que no son novedades inapelables las que yo propongo, sino bases sencillas y racionales de la organización de todo país naciente, que sabe proveer, ante todo, a los medios de desenvolver su población, su industria y su civilización, por adquisiciones rápidas de masas de hombres venidos de fuera, y por instituciones propias para atraerlas y fijarlas ventajosamente en un territorio solitario y lóbrego".

Influencia en nuestro derecho constitucional

El preámbulo de la Constitución se basa en el de la Carta de los Estados Unidos, con algunos ligeros agregados. Lo mismo ocurre con lo que se refiere a las autonomías provinciales, que, evidentemente, serían más completas en la Argentina, si hubiere sido aprobada la proposición de Sarmiento, de adoptar la ley de intervenciones estadounidense, sancionada en 1795, y que ha evitado en el Norte los avances del poder central. En materia de ciudadanía y naturalización, el "habeas corpus", los privilegios parlamentarios, el procedimiento judicial y garantías del artículo 18, la organización del Poder Legislativo bicamarista, lo referente a derecho parlamentario, el veto presidencial, atribuciones y poderes del Congreso, organización y poderes del Ejecutivo con su típico presidencialismo, etc., se inspiran en la Constitución de Norte América.

Esta gravitación de la Carta Magna norteamericana, y de los fallos de la Suprema Corte en la interpretación de los diversos artículos de la misma, ha sido tan grande en nuestro derecho constitucional, desde 1853, que, en uno de los acuerdos de la Corte Suprema argentina, el más alto tribunal judicial de la Nación, reconoce: "Nada induce a creer que los autores de nuestra Constitución al sancionar los artículos que hacen referencia a la jurisdicción federal tuviesen presente la legislación española. *Antes, por el contrario*, es una verdad evidente que sólo pensaron en imitar a la Constitución de Estados Unidos en esta parte, como lo hicieron en las demás con muy pocas variaciones; y así es a los principios consignados en la misma Constitución y a la jurisprudencia de aquellos estados donde debe ocurrirse para conocer el alcance de esta jurisdicción".





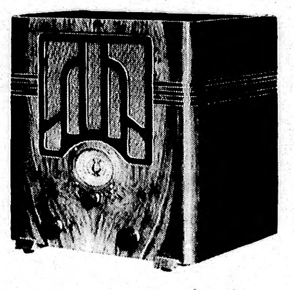
Recomendamos este moderno conjunto, económico, seguro y eficaz para la campaña donde no se disponga de corriente eléctrica, tan sencillo que un niño puede manejarlo.

CREDITOS
A FERROVIARIOS, TRANVIARIOS, BANCARIOS, etc., DIRIGIRSE A:
ANTONIO DOMINGUEZ
S. Peña 414 — Buenos Aires

NUEVO TIPO DE RECEPTOR PARA 6 VOLTS, de ínfimo consumo; superheterodino, alcance ilimitado, gran pureza de tono y volumen, equipado con parlante autodinámico, completo con acumulador de 100 amperes horas y un moderno generador de corriente a nafta que suministra suficiente energía para la carga de acumulador y provee la corriente necesaria para la iluminación eléctrica de la casa, su consumo es menor de un litro de nafta cada 5 horas de funcionamiento. Como complemento de este equipo entregamos 5 lámparas de 15 o 25 vatios cada una, con sus respectivos porta-lámparas y llaves prensahilos y 100 metros de cable para su instalación. Como propaganda entregamos este conjunto por sólo . . . .

$ 420.-

y como REGALO UN EQUIPO DE ANTENA. Embalaje gratis.



SI DESEA PUEDE ADQUIRIR EL GENERADOR SOLAMENTE. DISPONEMOS A LA VEZ PARA 12 Y 32 VOLTS. SOLICITEN PRECIOS.

GRATIS, enviamos catálogo No. 3, con más de 50 modelos de receptores eléctricos desde $ 48. Amplificadores, para 6-12 y 32 volts. ***Necesitamos agentes en toda la República***

RADIO Canadian

POZOS 309 ★ UT 47 6948 ★ BUENOS AIRES

El Automóvil, Popular Creación Norteamericana

La Gran Producción de Coches ha Permitido su Bajo Costo



HENRY FORD, uno de los famosos industriales americanos, cuyos productos automovilísticos han llegado a todas las naciones del mundo

AL relatarse el viaje efectuado en 1898 por Emilio Zola desde París a Versailles, en uno de los primeros vehículos siin caballos que aparecieron por aquel entonces, se cuenta que las palabras pronunciadas por éste en el cordial recibimiento que le tributaron en esta última ciudad, fueron las siguientes:

"El porvenir pertenece al automóvil. Estoy convencido . Las ventajas que ha de reportar son incalculables. Un mayor bienestar, un nuevo acortamiento de las distancias, un nuevo instrumento de civilización y de fraternidad...".

Y los hechos habrían de darle la razón. Nada más cierto que esas palabras pronunciadas en una época en que correr a 30 kilómetros en un automóvil parecía una utopía; en que los records establecidos en estos últimos años — de haberse permitido alguno vaticinarlos — le valdrían la calificación de enfermo mental o, por lo menos, el mote de un nuevo Julio Verne. Sin embargo, en los 40 años transcurridos y sobre todo en las dos últimas décadas, cuántas transformaciones ha sufrido ese vehículo y cuántos beneficios ha reportado a la humanidad, constituyéndose — como bien lo dijo Zola — en nu nuevo instrumento de civilización.

Pero no es nuestro objeto hacer el elogio del automóvil, como vehículo en sí. Debemos destacar en esta nota las ventajas del automóvil moderno como creación en Norte América — cuna de ese vehículo — para las familias modestas, y este asunto — en realidad — no necesita mayor explicación por cuanto los hechos son bien evidentes y significan por sí solos toda una demostración.

El automóvil al alcance de todos

Cuando ya las gentes perdieron el miedo a ese vehículo, que sin caballos y haciendo un ruido infernal, recorría leguas y leguas en un ansia incontenida de acortar las distancias, uniendo pueblos y ciudades en el menor tiempo posible, la preocupación de los fabricantes fué la manera de popularizarse ese vehículo. El alto costo de los primeros automóviles, hacía que fueran escasas las personas que podían disponer de uno, siendo, por lo tanto, más reducidas las ganancias, ya que la venta no era muy elevada. Comenzaron, pues, inmediatamente los ensayos para conseguir vehículos más modestos en su construcción, pero también de precio más bajo, y con ese fin dedicaron el esfuerzo de muchos años, y de grandes ingenieros. ¿Lograron su objeto? No cabe la menor duda. En estos últimos años, el automóvil se ha poularizado de una manera asombrosa, conquistando el alma de todos, de una manera tal, que la mayor aspiración de una persona que ha logrado resolver en una manera más o menos holgada su situación económica, es la posesión de un "cuatro ruedas", el gran vehículo que ya hace cuarenta años, ante el asombro de todos.— la mayoría de ellos incrédulos — se titulaba el vehículo del porvenir.

21.000.000 de automóviles

Y el éxito de esa preocupación de los fabricantes por abaratar su automóvil, puede palparse bien concretamente desde hace varios años, en los Estados Unidos de Norte América, país que marcha a la vanguardia en el consorcio del automóvilismo mundial, de lo cual da una idea exacta el hecho de que posee el 60 por ciento de todos los automóviles que actualmente circulan en el mundo. El automóvil moderno, verdadera creación para las familias modestas, ha ganado las simpatías de los habitantes del gran país del norte, y allí una inmensa mayoría — la quinta parte de la población total — utiliza este vehículo, no ya como un artículo de lujo, condición que ha perdido, sin duda alguna, hace muchos años, sino como una verdadera necesidad para los negocios y para los momentos de expansión.

Nadie discute que las matemáticas son una ciencia exacta; pues bien, haremos números para demostrar lo acertado de nuestra aseveración, con respecto a la difusión del automóvil en Norte América. Se calcula que en el mundo hay actualmente en circulación unos 40.000.000 de automóviles. Asómbrense, lectores. De esa cantidad, 28.000.000 se hallan en Norte América.

Esa ha sido la gran ventaja, incotrovertible, de haber conseguido que la posesión de uno de esos vehículos fuera asequible a las familias de mediana situación económica, llegándose hasta converti r en una verdadera necesidad.

El automóvil como medio recreativo

Bien conocida es la preocupación que existe en Norte América por todos los problemas de la recreación, no sólo de la niñez, sino también de la juventud y de las personas ya maduras. Allí con un horario racional y científico de trabajo, se permite a todos los habitantes, ya sean obreros, empleados o jefes que gocen de agradables momentos al aire libre, que les son tan necesarios para el logro de una mejor salud que redunda — como es bien lógico suponer — en beneficio de su trabajo, ya que se ha demostrado, por interesantes estudios estadísticos hechos también en Norte América, que un organismo enfermo o que no ha oxigenado bien sus pulmones, resta un 50 ó 60 por ciento de eficiencia a su labor.

Y en este aspecto ha llegado el automóvil a jugar un rol importantísimo. Durante los días de fiesta, los sábados por la tarde y aún mismo a las salidas de las oficinas, largas caravanas d e automóviles se dirijen a los lugares más comunes, para pasar momentos de solaz.

El "week-end"

También es bien sabido que el "week-end" se ha convertido en N. América, en una verdadera institución. Allí, los fines de semana, se respetan, porque los consideran imprescindibles para el mejoramiento físico de la población. Y los sábados al mediodía, al cerrarse la actividad oficinesca, los caminos hacia Long Beach, en Nueva York o a Arrow Heat o Malivibich, en california — por citar los más conocidos — se ven ocupados por inmensas caravanas de modestos automovilistas, que con su "casa a cuestas", ya que llevan la carpa y una serie de enseres útiles para acampar, se proponen pasar dos días de un merecido descanso.

Es un verdadero éxodo el que se produce. Las grandes ciudades norteamericanas quedan con un porcentaje menos de sus habitantes, modestos la gran mayoría, que rinden culto a la naturaleza, favorecidos por la obtención de un elemento que se considera indispensable y que es una verdadera conquista de la humanidad: el automóvil.

JORGE WASHINGTON Fundador de la Democracia Norteamericana

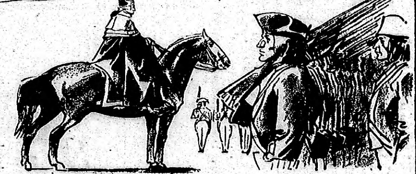


JORGE WASHINGTON

EL COLONO INGLES AGUSTIN WASHINGTON, CASADO EN SEGUNDAS NUPCIAS CON MARIA BOLL, JOVEN DE VIRGINIA, DEJO AL MORIR DIEZ HIJOS, ENTRE ELLOS JORGE, DE ONCE AÑOS DE EDAD, NACIDO EL 22 DE FEBRERO DE 1732, A ORILLAS DEL POTOMAC. HEREDO EXTENSAS TIERRAS Y FUE DESTINADO, CON UNA INSTRUCCION SUMARIA, A LA VIDA AGRICOLA.

TRASLADADA LA FAMILIA A RAPPAHANNOCK, DONDE EL NIÑO POSEIA LAS PROPIEDADES, SU HERMANO LORENZO FUE EN CIERTO MODO SU PRECEPTOR. SIN COMPLETAR SU CULTURA, JORGE SINTIOSE ATRAIDO POR LA ACCION, QUERIENDO A LOS CATORCE AÑOS DEDICARSE A LA CARRERA DE LAS ARMAS, PERO SU MADRE SE OPUSO.

DESPUES DE UNA VIDA RECIA EN LOS BOSQUES, EN CONTACTO CON LOS INDIOS, COMIENZA LA CARRERA MILITAR A LOS 19 AÑOS. CIMENTANDO RAPIDAMENTE SU PRESTIGIO, ES NOMBRADO CORONEL DE UN REGIMIENTO DE VIRGINIA Y ASCIENDE AL ESTADO MAYOR DEL GENERAL BRADDOK. JUNTO A LOS INGLESES COMBATE VARIAS VECES CONTRA LOS FRANCESES, EN TIERRA AMERICANA.



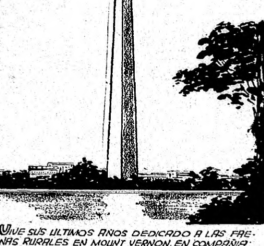
EN 1755 ES DESIGNADO GENERAL EN JEFE DE LAS TROPAS QUE COMBATEN CONTRA LOS FRANCESES Y LOS INDIOS. DURANTE 15 AÑOS ESTA EN EL PARLAMENTO DE VIRGINIA, ASISTIENDO A LAS SESIONES EN QUE SE CRITICA SEVERAMENTE AL GOBIERNO INGLES POR LOS IMPUESTOS EXCESIVOS CON QUE GRAVA A LA COLONIA



"LAS ARMAS DEBEN SER EL ULTIMO RECURSO" - ACONSEJABA WASHINGTON A LOS EXALTADOS CONTRA INGLATERRA, CUYAS TROPAS TRABAN COMBATE CON ALDEANOS ARMADOS EN LEXINGTON EL 19 DE ABRIL DE 1775. 21 DIAS DESPUES, EL CONGRESO DE FILADELFIA LO NOMBRA JEFE DEL EJERCITO CONTINENTAL, AL FRENTE DE 16.700 HOMBRES. PROCLAMADA LA INDEPENDENCIA, ES DERROTADO VARIAS VECES, HASTA QUE LAS HACE CAPITULAR EN SARATOGA. FRANCIA RECONOCE LA INDEPENDENCIA AMERICANA, Y WASHINGTON RECONQUISTA NUEVA YORK.



EL 20 DE ENERO DE 1783 SE FIRMA LA PAZ. WASHINGTON RECHAZA FIRME Y REITERADAMENTE LA CORONA. EXIGE UNA REPUBLICA DEMOCRATICA FEDERAL, COMBATIENDO A LOS QUE LE OFRECEN UN TRONO, Y ES DESIGNADO PRIMER PRESIDENTE DESPUES DE INTERVENIR EN LA REDACCION DE LA CONSTITUCION. PRESIDENTE REELECTO, RECHAZA LA TERCERA DESIGNACION, RETIRANDOSE A LA VIDA PRIVADA.



VIVE SUS ULTIMOS AÑOS DEDICADO A LAS FAENAS RURALES EN MOUNT VERNON, EN COMPAÑIA DE SU ESPOSA MARTA DANDRIDGE, HONORABLE Y AFINCADA VIUDA. AL MORIR EN 1799, ES ENTERRADO EN UNA SENCILLA TUMBA CERCA DE SU CASA. ENTRE SUS NUMEROSOS MONUMENTOS, SE DESTACA EL OBELISCO DE 169 METROS, QUE ESTA CERCA DE LA CASA BLANCA, EN LA CIUDAD QUE LLEVA SU NOMBRE.